

30 AÑOS TECENDO LA RED DE MUJERES

Afrolatinoamericanas,
Afrocaribeñas
y de la Diáspora



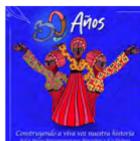
EDITORA
DIÁLOGOS
INSUBMISSOS

30 AÑOS TECENDO LA RED DE MUJERES

Afrolatinoamericanas,
Afrocaribeñas
y de la Diáspora

EDITORA
**DIÁLOGOS
INSUBMISSOS**


**FUNDAÇÃO
ROSA
LUXEMBURGO**
BRASIL E PARAGUAI




Ódara
INSTITUTO DA MULHER NEGRA


Articulação de
Mulheres Negras
Brasileiras



EDITORIA
**DIÁLOGOS
INSUBMISSOS**

Editora Responsável	DAYSE SACRAMENTO
Organizadoras	NAIARA LEITE, PAOLA YAÑEZ E VALDECIR NASCIMENTO.
Conteúdo, Metodologia e Idealização	DAYSE SACRAMENTO E LUANA SOUZA
Acompanhamento Editorial	ODARA - INSTITUTO DA MULHER NEGRA - ALANE REIS
Coordenação de Comunicação	ODARA - INSTITUTO DA MULHER NEGRA - ALANE REIS
Ilustração	ANI GANZALA LORDE
Tradução, preparação e revisão	CAMILA BARROS
Projeto gráfico e diagramação	MARIA MARIANA
Produção Executiva	TÉCIA SANTOS
Realização	FUNDAÇÃO ROSA LUXEMBURGO E ODARA - INSTITUTO DA MULHER NEGRA
Direção	FUNDAÇÃO ROSA LUXEMBURGO - ANDREAS BEHN
Coordenação Executiva	ODARA - INSTITUTO DA MULHER NEGRA - NAIARA LEITE
Coordenação Geral	RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS, AFROCARIBEÑAS Y DE LA DIÁSPORA - PAOLA YAÑEZ
Coordenadora de Projetos	FUNDAÇÃO ROSA LUXEMBURGO - CHRISTIANE GOMES

**Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)**

30 años tecendo la red de mujeres
afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de
la diáspora. -- 1. ed. -- Salvador, BA :
Diálogos Insubmissos de Mulheres Negras, 2023.

Vários colaboradores.
ISBN 978-65-996370-8-7

1. Ativismo 2. Empoderamento 3. Mulheres
negras - Atividade política 4. Mulheres -
Direitos 5. Mulheres - Participação política
6. Rede Afro Latinoamericana, Caribeña e da
Diáspora - história.

23-170123

CDD-305.42

Índices para catálogo sistemático:

1. Rede Afro Latinoamericana, Caribeña e da
Diáspora : História 305.42

Aline Grazielle Benitez - Bibliotecária - CRB-1/3129

Esta publicação foi realizada com o apoio da Fundação Rosa Luxemburgo e fundos do Ministério Federal para a Cooperação Econômica e de Desenvolvimento da Alemanha (BMZ). O conteúdo da publicação é responsabilidade exclusiva de Instituto Odara e não representa necessariamente a posição da FRL.

Somente alguns direitos reservados. Esta obra possui a licença Creative Commons de 'Atribuição + Uso não comercial + Não a obras derivadas' (BY-NC-ND)



• DECLARACIÓN FINAL DEL ENCUENTRO 30 AÑOS DE LA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS, AFROCARIBEÑA Y DE LA DIASPORA •

Costa do Saúpe – Bahia

Nosotras, mujeres afrodescendientes, mujeres provenientes de diversas comunidades y diferentes países del continente latinoamericano y del Caribe nos encontramos celebrando, hermanadas, la fuerza en la lucha por nuestros derechos, reconocimiento y justicia, los 30 años de existencia y resistencia de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, del 18 al 20 de noviembre en Bahía, Brasil.

Desde la Red hemos tenido como misión fortalecernos como espacio de desarrollo en base a la articulación, participación e incidencia política y social desde las mujeres afrolatinas, afrocaribeñas y de la diáspora para la lucha contra el racismo, la discriminación étnico-racial, el sexismo y la pobreza.

A lo largo de estos 30 años, hemos trabajado los temas claves para las mujeres negras de la región como racismo y discriminación, formación y empoderamiento de las mujeres afrodescendientes, educación e interculturalidad, la no violencia contra la mujer, derechos humanos de las mujeres, participación política y toma de decisiones, las autonomías de las mujeres y derechos sexuales y derechos reproductivos, teniendo como resultado el fortalecimiento personal y colectivo de todas nosotras y nuestras organizaciones.

En el marco del Decenio Internacional para las personas Afrodescendientes, declarado por NNUU, en el 2015, las organizaciones locales y nacionales que conforman la Red, han incidido en las agendas para la inclusión de temas relevantes que atañen a su realidad, como es la violencia de Estado, violencia política, racista y patriarcal, no reconocimiento de los derechos fundamentales, el racismo estructural, exclusión de las políticas públicas, invisibilización en los censos y encuestas periódicas para la producción de datos estadísticos, criminalización de los movimientos de mujeres afro y amenazas a la vida de las defensoras de derechos humanos, incluyendo la subrepresentación en los espacios de toma de decisión, denunciamos la falta de corresponsabilidad de los Estados y organismos internacionales para impulsar y apoyar acciones que

contribuyan al logro de estas demandas.

Frente a los cambios geopolíticos que están teniendo lugar en la región, percibimos que a pesar de la llegada de gobiernos progresistas la situación y condición de las mujeres afrodescendientes no solo no ha avanzado, sino que ha retrocedido en su autonomía económica, participación política, seguridad y soberanía alimentaria, acceso a servicios de calidad en salud y educación, colocándolas en situación de extrema vulnerabilidad frente al cambio climático, migración y desplazamiento forzados de sus territorios y comunidades, crecimiento y fortalecimiento del proyecto genocida de poblaciones negras, particularmente, los asesinatos de niñas, niños y jóvenes afrodescendientes.

Hoy, contamos con el Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, lo que representa un logro del movimiento negro global, por tanto, desde la Red lo entendemos como un nuevo mecanismo que está llamando a promover la más amplia participación y el diálogo efectivo, desde un enfoque paritario e intergeneracional con las organizaciones para el desarrollo de las personas, comunidades y pueblos afrodescendientes.

De igual manera, reconocemos la importancia de la constitución del Foro de seguimiento del Capítulo I Afrodescendientes del Consenso de Montevideo, en el marco de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo, junio, 2022.

En seguimiento a nuestra Plataforma Política las organizaciones integrantes de la RMAAD, exigimos el cumplimiento de los Acuerdos, Convenios y Tratados internacionales y exhortamos a los Estados que firmen y ratifiquen los mismos como garantía del reconocimiento y respeto de los derechos humanos de las personas afrodescendientes.

Demandamos una evaluación exhaustiva de los logros, avances, desafíos y retos resultantes del primer Decenio Internacional para las Personas Afrodescendientes, y proponemos el inicio de un diálogo para un segundo Decenio, tomando en consideración el impacto negativo que tuvo la pandemia de la COVID-19 en la consecución de sus objetivos, la cual evidenció las grandes desigualdades que caracterizan la vida de las mujeres afrodescendientes, en relación con el resto de la población de la región de América Latina y el Caribe.

Exigimos que la CSW-67 tenga como tema emergente la situación y condición de vida de las mujeres afrodescendientes, tomando en cuenta las necesidades del cuidado y autocuidado, acceso a la justicia e igualdad de oportunidades en el acceso a los recursos

económicos y productivos, fortalecimiento de la participación política efectiva.

Solicitamos el desarrollo de políticas integrales en salud sexual y salud reproductiva, con enfoque multicultural para las infancias, adolescencias y juventudes afrodescendientes, por parte de los Estados y organismos internacionales.

Exigimos, en el marco internacional de derechos humanos, la reparación histórica para las comunidades y pueblos Afrodescendientes, la cual debe incluir medidas estructurales y transformadoras como las acciones afirmativas.

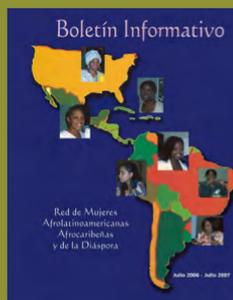
En este contexto, las mujeres afrodescendientes que conformamos la Red decidimos hacer una mirada crítica hacia afuera y hacia adentro de quienes somos, que hacemos, los logros, retos y desafíos que tiene la Red en un mundo cambiante, ya que en la medida en que avanzamos, el racismo desarrolla nuevas formas y estrategias de opresión y negación de los derechos. Como resultado de este proceso de cambio deseamos una Red altamente posicionada frente a la lucha contra el racismo, el patriarcado, toda forma de discriminación, múltiples violencias y vulnerabilidades de las mujeres afrodescendientes con liderazgos potentes, visibles y eficaces.

Para los próximos 10 años enfatizamos la lucha para lograr puntos innegociables de cara a la construcción de una sociedad centrada en el buen vivir, una vida libre de violencias, con dignidad y justicia en un mundo donde estemos todas.

En Bahía, Brasil, 20 de noviembre de 2022.



**Boletíns
Informativos
Red de Mujeres
Afrolatinoamericanas
Afrocaribeñas
y de la
Diáspora**



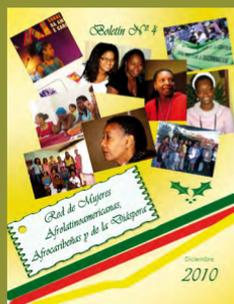
Boletín 2007



Boletín 2008



Boletín 2009



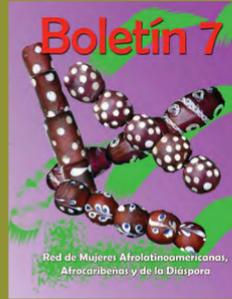
Boletín 2010



Boletín 2011



Boletín 2012



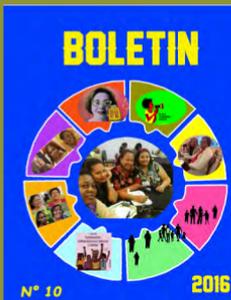
Boletín 2013



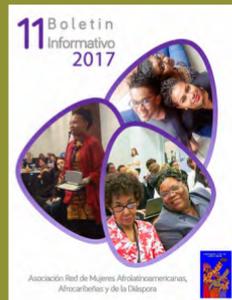
Boletín 2014



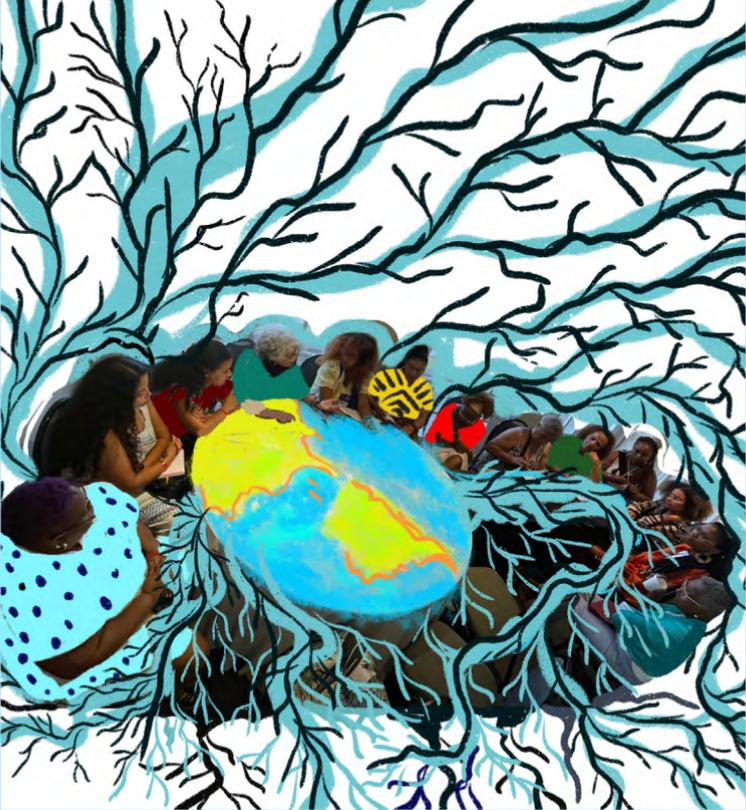
Boletín 2015



Boletín 2016



Boletín 2017



SUMÁRIO

14

PRÓLOGO

18

PRESENTACIÓN

21

Creímos en nuestra fuerza como voz de mujeres afrodescendientes y nos fuimos a construir una red
Por Ana Irma Rivera Lassén

31

Mujeres Negras Protestan contra las celebraciones de los 500 años de Ocupación de las Américas
Por Valdecir Nascimento

45

Un Encuentro de Mujeres Negras y Afrodescendientes
Por Doris G. Quiñones-Hernández, PhD

56

La Red de Mujeres Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora. “Constryendo a viva voz nuestra historia”
Por Dorotea Wilson

65

Reflexiones circulares Memoria y Tiempo
Por Vicenta Camusso

71

Recordando la Historia de la REDMAAD es Recordar nuestras Propias Historias
Por Cecilia Ramirez Rivas

79

Coronas Extendidas
Por Yvette Modestin

87

Soy Genesis y heredera de un legado ancestral.
Por Genesis Guitierrez

95

Escrito para el libro 30 años RMAAD
Por Lidice Chávez Gammie

Yo soy porque somos

[in because we are

Yo soy porque somos

[in because we are

Yo soy porque

Yo soy porque somos

somos

[in because we are

Yo soy porque somos

Yo soy porque

Yo soy porque somos

[in because we are

Yo soy porque somos

[in because we are

Yo soy porque

[in because we are

Yo soy porque somos

Yo soy porque somos

[in because we are *yo soy porque somos*

[in because we are.

yo soy porque somos

[in because we are.

yo soy porque [in because we are.

yo soy porque **sonos**

yo soy porque **sonos** because we are

[in because we are

yo soy porque because we are

[in because we are

yo soy porque **sonos**

[in because we are.

[in because we are.

[in because we are. *yo soy porque* **sonos**

• PRÓLOGO •

Naiara Leite
Paola Yañez Inofuentes

Havia uma aldeia. Um dia chegou a essa aldeia uma amazona de torço estampado de esperança, montada num cavalo negro como nossa ancestralidade. Ela, como um antigo "griot", contava e contava histórias. Histórias das mulheres guerreiras, histórias dos Núbios, de civilizações egípcias da noite que construíram a base da humanidade. Contava história de Nani, no centro da América defendendo seu povo. O que ela queria, todo tempo, era passar para o povo da aldeia o entendimento daquilo que eles viam a seu redor. O tempo todo ela contava a perspicácia dos caminhos que outras tribos percorreram. Ela transmitia CONHECIMENTO.

**(Texto de Néia Daniel - Rio de Janeiro,
julho de 1994 - em Luiza Bairros -
Lembrando Lélia Gonzalez, 1998)**

Esta publicación es destinada a todas nuestras ancestras, hermanas negras de todos los Tiempos sentidos y cronológicos, que actúan en la constitución del pasado, presente y futuro sobre la mirada del atlántico de las que resistieron y siguen resistiendo para que las futuras generaciones tengan las experiencias de su libertad, vida, existencias, derechos, comunidades y subjetividades. A lo largo de la historia, las mujeres negras construyeron de forma colectiva su autonomía política, lo que nos ha permitido a lo largo de los últimos 30 años leer, interpretar, reflexionar y actuar sobre mundos, contextos, cotidianos y realidades a partir de nuestras experiencias vividas e historias hechas por una cosmovisión única y nuestra en diáspora.

La imaginación, el consciente, el inconsciente, el visible, el invisible, el afecto, los sueños, la colectividad, la lucha, la ruptura y el deseo de las mujeres negras son sentidos que han transformado en acciones, que, así como las aguas han alcanzado dimensiones y superficies profundas en cada comunidad y territorio en que vi-

vimos y estamos presentes. Es de esta manera que el movimiento contemporáneo de mujeres negras latinoamericano, caribeño y diásporico vienen posicionando sus autonomías, narrativas y acciones políticas.

Los lugares ocupados por las mujeres negras son establecidos por el racismo patriarcal y es lo que va a movilizar acciones de resistencia y de rompimiento con el modelo blanco patriarcal, heteronormativo en la sociedad. Es a través de las reflexiones determinadas por la ocupación de estos lugares que viene la lucha permanente por enunciados que nos aleje de la subalternidad y nos aproxime de la libertad y de la humanidad.

Los contextos son escenarios importantes para reflexionar sobre el sistema de subordinación que va a definir la importancia de la organización de las mujeres negras en la región latinoamericana, caribeña y diaspórica. Esos contextos van a determinar una forma específica de producción, con narrativas atravesadas por la experiencia histórica, cultural y territorial, elementos fundamentales para la vivencia y construcción de los feminismos negros como conceptos, metodologías y prácticas de lucha.

Muchos fueron los caminos recorridos hasta el momento. Muchos fueron los caminos recorridos en la construcción del pensamiento y teoría feminista negra y muchos aún serán recorridos. El feminismo negro hace un movimiento rico de valorización de las experiencias, en la afirmación de los lugares, en la visibilización de las multiplicidades de voces y en las diferentes resignificaciones de la historia esclavista, como también en las variadas intervenciones de libertad.

Esta perspectiva orienta y convoca mujeres negras de varios países, en 1992, para encontrarse en la República Dominicana para la realización del 1º Encuentro de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas y de la Diáspora y la definición del 25 julio, como Día de la Mujer Negra Latinoamericana, caribeña y de la Diáspora.

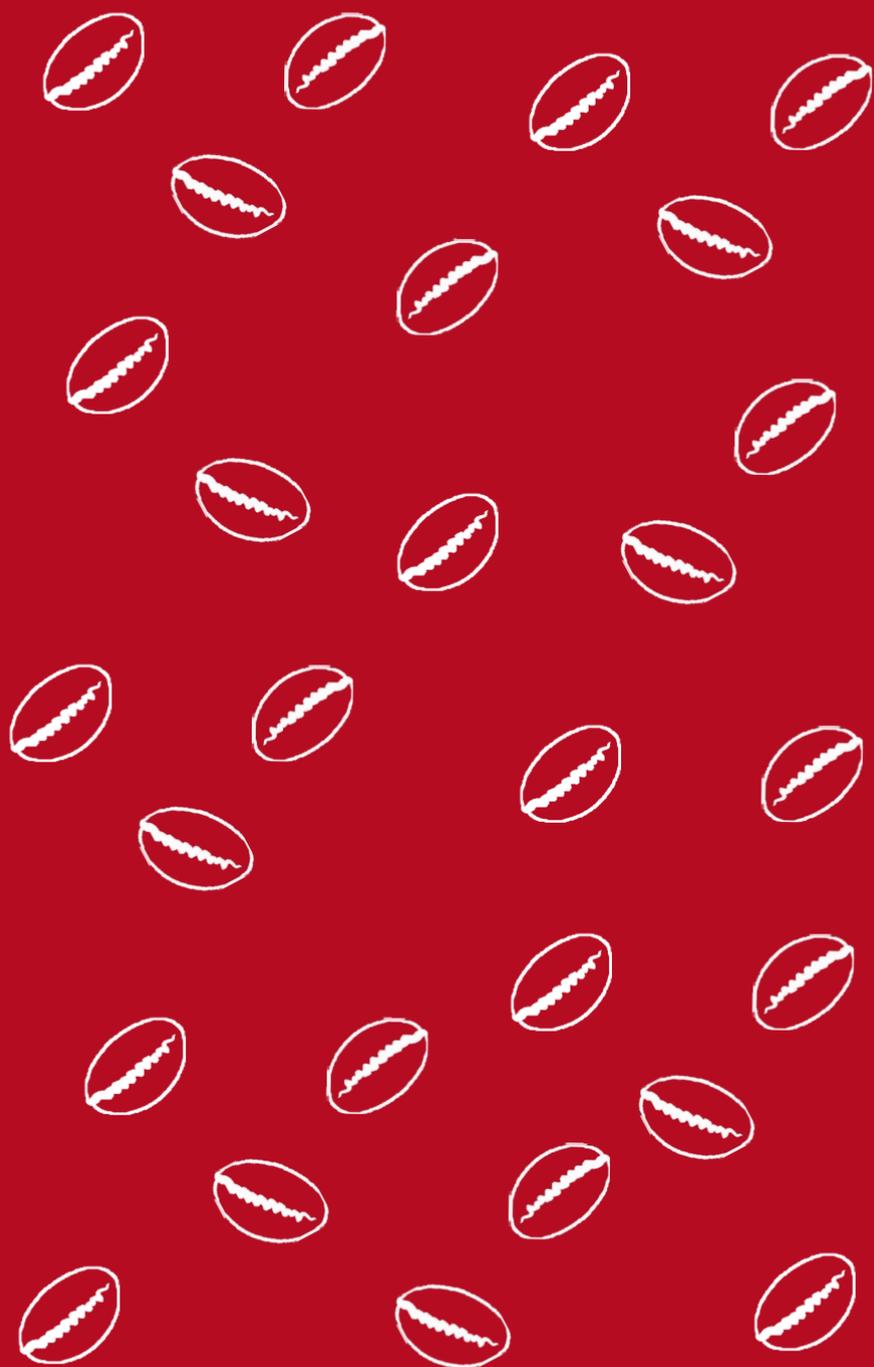
El Encuentro fue un espacio de articulación de las mujeres afrodescendientes para la construcción de sociedades democráticas, equitativas, justas, multiculturales, libres de racismo, discriminación racial, sexismo y exclusión; a partir de ese momento nos hemos constituido en movimiento social y político que ha aportado a la visibilidad de las mujeres afrodescendientes enriqueciendo tanto la discusión de la cuestión racial, como también la cuestión de género.

El feminismo negro en Latinoamérica está ligado a la historia de la RMAAD, sin embargo; mucho de nuestro trabajo permanece invisible toda vez que no se ha registrado ni sistematizado nuestro

proceso colectivo, esto nos lleva a un borramiento de nuestra memoria, al borramiento de las mujeres afrodescendientes de Latinoamérica, el Caribe y la Diáspora que han apostado por el internacionalismo como estrategia de articulación.

Este libro es un esfuerzo por recuperar esa memoria colectiva a través del relato de algunas actrices de nuestra historia en un ejercicio de enunciarnos a nosotras mismas para recuperar nuestra memoria a través de una reflexión conjunta sobre las experiencias de incidencia desarrolladas por la Red en el ámbito regional e internacional de algunos hitos de 30 años en los que hemos construido a viva voz nuestra historia.

En ese sentido, invitamos a todas las mujeres negras que viajen con nosotras y conozcan una historia que es hecha por y para nosotras. Que de manera libre, afectiva y desafiadora refleje nosotras con todas las complejidades que nos atraviesan. Que revele el papel y la contribución de tantas activistas, que tejieron juntas una red fuerte y llena de guerreras anónimas e insurgentes, que vienen gritando y defendido, por donde pasan, que las mujeres negras tenemos un proyecto de sociedad centrado y hecho por el principio del Bien Vivir.



• PRESENTACIÓN •

*“O mar vagueia onduloso sob
os meus pensamentos. A memória bravia
lança o leme: recordar é preciso...”*

Conceição Evaristo

La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora ha cumplido 3 décadas de trabajo continuo desarrollando múltiples iniciativas encaminadas al reconocimiento de los derechos de las mujeres negras del continente, convirtiéndose en un espacio de referencia para las propias mujeres negras, el sistema internacional de derechos humanos, gobiernos, la cooperación al desarrollo, organizaciones no gubernamentales, redes internacionales feministas y movimiento afrodescendiente.

El tejido organizativo que emergió en julio de 1992 durante el icónico Primer Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe realizado en República Dominicana fue un punto de partida para el internacionalismo afrodescendiente en la región y para los actuales procesos políticos afrodescendientes en América Latina y el Caribe.

En 30 años de habernos constituido en un espacio de articulación de las mujeres afrodescendientes para la construcción de sociedades democráticas, equitativas, justas, multiculturales, libres de racismo, discriminación racial, sexismo y exclusión teniendo en la mira la participación en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing (1995) con la expectativa de incorporar demandas específicas en la Declaración y Plataforma, no se alcanzó lo esperado pero inició un trabajo en el nivel regional tejiendo articulaciones con el movimiento de mujeres de Latinoamérica y el Caribe, inició diálogos con los órganos intergubernativos. Se han logrado importantes avances resultado del trabajo incansable de las integrantes de la Red, pero pocas veces se les ha dado la visibilidad que merecen. Desde la Coordinación Regional de la RMAAD creemos firmemente que trabajar en nuestra memoria colectiva es fundamental, es un ejercicio político de nuestra negritud, es más si lo hacemos para enunciarnos a nosotras mismas desde nuestro feminismo antirracista.

A través de este libro que recoge miradas y testimonios de

algunas de nuestras fundadoras, coordinadoras e integrantes de la Red es que reivindicamos nuestro derecho de enunciarnos a nosotras mismas, de hablar de nuestro espacio de articulación, desde el que impulsamos la participación e incidencia política y social desde las mujeres afrocaribeñas, afrolatinas y de la diáspora para la lucha contra el racismo, la discriminación racial, el sexismo y la pobreza. Este libro constituye nuestra memoria a viva voz de las actoras de nuestra historia.

La Paz, 16 de enero de 2023

Paola Yañez Inofuentes
Coordinadora General
RMAAD



La RED es mi
Mejor escuela
yo soy porque somos



Yvette Modestin
[in because we are.

**CREÍMOS EN
NUESTRA FUERZA
COMO VOZ DE
MUJERES
AFRODESCENDIENTES
Y NOS FUIMOS A
CONSTRUIR UNA RED**

Por Ana Irma Rivera Lassén

• CREÍMOS EN NUESTRA FUERZA COMO VOZ DE MUJERES AFRODESCENDIENTES Y NOS FUIMOS A CONSTRUIR UNA RED •

Hace tientos años muchas mujeres negras, que entonces estábamos en organizaciones de mujeres, organizaciones feministas y/u organizaciones de trabajo antirracista, recibimos una invitación de Sergia Galván. El junte propuesto era para juntarnos como mujeres negras de la Región de América Latina y del Caribe para lo que se conoce mejor ahora como intersecciones de raza, etnicidad, sexo y género. La invitación era el resultado de muchos cuestionamientos principalmente desde el accionar feminista que se percibía en sus agendas como poco receptivo a estos temas. En los encuentros feministas de América Latina y del Caribe se había traído el tema en más de una ocasión y era un momento donde se expresaban con mayor fuerza las demandas de visibilidad en tantas mujeres negras. Los objetivos del primer encuentro propuesto eran:

- a) Conformar una Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Negras.
- b) Analizar la problemática de la mujer negra en la Región.
- c) Intercambiar experiencias organizativas.
- d) Analizar el significado para nosotras tiene la celebración del 5to centenario.
- e) Definir estrategias de acción frente a nuestra problemática.

La convocatoria se hacía en el marco de resignificar el 5to centenario de la llegada del imperio español a Las Américas. Así fue como en República Dominicana, dónde nos reunimos mujeres de distintos países de América Latina y el Caribe a ese Primer Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe. Asistimos cientos de mujeres de más de treinta países a la invitación.

En el caso de Puerto Rico, como en otros tantos, nos preparamos también con reuniones previas y con la formación de colectivos para trabajar los temas de raza y género de manera más puntual y para asistir al encuentro en República Dominicana. El reto era monumental ya que la respuesta fue masiva y las representaciones eran diversas, como diversas nuestras realidades geopolíticas,

idiomas, necesidades de acomodados, comidas, transportación, entre otras. Esto para visibilizar la situación particular de discriminación que se da con la intersección de raza, etnicidad, sexo y género.

Luego de días de discusiones e intercambios, se fundó el 25 de julio de 1992 oficialmente lo que es hoy la Red de Mujeres Afro-latinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD). En esa reunión primera hubo discusiones en torno a los feminismos y si la red fuera una organización feminista o de mujeres. En temas de inclusión, se habló de derechos sexuales y derechos reproductivos, de los temas de orientación sexual, si defender los derechos de las mujeres negras lesbianas era parte de los temas de la red. La red cuando accionada ha incorporado la defensa más amplia de la diversidad que somos las mujeres negras y a lo largo de estos 30 años ha desarrollado capacitaciones, documentos, talleres y actividades de crecimiento para sus integrantes.

La presencia internacional de la RMAAD y su trabajo han sido consistentes en los pasados treinta años, tiene presencia en veintitrés países de la región, así como en Estados Unidos, y contactos en otras partes del mundo (España y Francia). La RMAAD es hoy día un importante referente tanto en la región como internacionalmente y su gesta impulsó el nacimiento de más organizaciones que trabajan estos temas, las cuales se han multiplicado desde 1992. Para reconocer esa gesta inicial se propuso su fecha fundacional para la realización de actividades en torno a la necesidad de que las organizaciones se expresen y que los Gobiernos y los Estados se comprometan con la aprobación de políticas públicas de justicia racial, política, social y económica, en conjunto con equidad para las mujeres en sus diversidades. Claro, estos los retos son grandes y complejos ya que la verdadera justicia y equidad para las mujeres afrodescendientes, en toda nuestra diversidad, requiere reconocer también las profundas inequidades sociales y económicas, la pobreza y la marginación que impactan las vidas de tantas mujeres negras.

Por eso cada 25 de julio, debe ser un compromiso con mirada de manera transversal a la situación de las mujeres afrodescendientes, dónde estamos, cuánto es nuestro ingreso, cuáles trabajos ocupamos, cuánto trabajo no remunerado realizamos, qué educación tenemos, cuál es la composición de nuestras familias, qué educación tenemos, entre otros temas. Todo ello requiere políticas de Estado que recojan estadísticas, desagregadas por raza, sexo y género, así como organismos de derechos humanos con poderes para encaminar las normativas que sean necesarias. Algunas de ellas

incluyen garantizar accesos de las niñas a la educación, la protección de la salud, incluyendo la salud sexual y reproductiva, impulsar la participación política, incluyendo espacios en partidos y Gobiernos.

Treinta años después seguimos celebrando en nuestra Región el Día de la Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. Aspiramos que cada país reconozca la fecha y que con ello el compromiso con la justicia racial, la equidad social, económica y política de las mujeres negras en toda nuestra diversidad. Comenzamos a reunirnos en el marco del cuestionamiento no celebratorio del 5to centenario de la conquista e invasión del imperio español, a lo largo del tiempo hemos estado en reuniones nacionales, regionales, internacionales que cuestionan el legado de exclusión que nos dejó la colonización y la esclavitud. En esos espacios la aportación de la RMAAD, de ser voz importante regional para hacer la interseccionalidad de raza, etnia y género, es una de gran valor. Estuvimos en la Conferencia Mundial contra el Racismo de 2001 en Durban, Sudáfrica, así como en las reuniones preparatorias y posteriores. Participamos en los esfuerzos para la Declaración del año de los y las Afrodescendientes, y luego el Decenio de los y las Afrodescendientes.

Estamos en las conferencias de derechos de las mujeres nacionales, regionales e internacionales, así como en las de la ONU y otros organismos. Todo ello manteniendo y defendiendo a la vez las agendas propias como organización, la voz propia frente a los retos de dirigismo de los financiamientos, la alegría de la pertenencia a nuestra red y la apertura a quienes desde su identidad se integran a la misma.

Los treinta años de la RMAAD se conmemoran al filo ya del fin del decenio de los y las afrodescendientes. Estamos muy orgullosas del camino recorrido e igualmente estamos conscientes de los retos del momento para avanzar. Como dice la Declaración Final de Encuentro 30 años de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora 2022:

Frente a los cambios geopolíticos que están teniendo lugar en la región, percibimos que a pesar de la llegada de gobiernos progresistas la situación y condición de las mujeres afrodescendientes no solo no ha avanzado, sino que ha retrocedido en su autonomía económica, participación política, seguridad y soberanía alimentaria, acceso a servicios de calidad en salud y educación, colocándolas en situación de extrema vulnerabilidad frente

al cambio climático, migración y desplazamiento forzados de sus territorios y comunidades, crecimiento y fortalecimiento del proyecto genocida de poblaciones negras, particularmente, los asesinatos de niñas, niños y jóvenes afrodescendientes.

En seguimiento a nuestra Plataforma Política las organizaciones integrantes de la RMAAD, exigimos el cumplimiento de los Acuerdos, Convenios y Tratados internacionales y exhortamos a los Estados que firmen y ratifiquen los mismos como garantía del reconocimiento y respeto de los derechos humanos de las personas afrodescendientes. Demandamos una evaluación exhaustiva de los logros, avances, desafíos y retos resultantes del primer Decenio Internacional para las Personas Afrodescendientes, y proponemos el inicio de un diálogo para un segundo Decenio, tomando en consideración el impacto negativo que tuvo la pandemia de la COVID-19 en la consecución de sus objetivos, la cual evidenció las grandes desigualdades que caracterizan la vida de las mujeres afrodescendientes, en relación con el resto de la población de la región de América Latina y el Caribe.

En este contexto, las mujeres afrodescendientes que conformamos la Red decidimos hacer una mirada crítica hacia afuera y hacia adentro de quienes somos, que hacemos, los logros, retos y desafíos que tiene la Red en un mundo cambiante, ya que en la medida en que avanzamos, el racismo desarrolla nuevas formas y estrategias de opresión y negación de los derechos. Como resultado de este proceso de cambio deseamos una Red altamente posicionada frente a la lucha contra el racismo, el patriarcado, toda forma de discriminación, múltiples violencias y vulnerabilidades de las mujeres afrodescendientes con liderazgos potentes, visibles y eficaces.

Para los próximos 10 años enfatizamos la lucha para lograr puntos innegociables de cara a la construcción de una sociedad centrada en el buen vivir, una vida libre de violencias, con dignidad y justicia en un mundo donde estemos todas.

Con alegría desde Puerto Rico celebro la aprobación de Ley 24 de 2021, que propuse como senadora y agradezco todo el apoyo y acompañamiento de la Red. Aunque la Constitución de Puerto Rico y otras leyes, prohíben la discriminación racial, es la primera vez que se reconoce como política pública que hay racismo en Puerto Rico, que hay que tomar medidas afirmativas de manera multisectorial contra el mismo y además fomentar el orgullo de nuestra afrodescendencia. En Puerto Rico el 22 de marzo de 1873, hace 150 años, se abolió formalmente la esclavitud, pero luego de ver y tratar a las personas negras como mercancía vemos lo difícil que es cambiar todo un esquema social, político y económico que sustentaba esa institución. Los vestigios están vivos en nuestras instituciones actuales y la sociedad en general.

Dice la Ley:

Resulta fundamental destacar, que la declaración del “Día Nacional para la Erradicación del Racismo” debe venir vinculada a un periodo de actividades de reflexión y educación antirracista que aborde el racismo individual y cotidiano, institucional y cultural, así como la reafirmación de la afrodescendencia tanto en las agencias gubernamentales como en espacios educativos públicos y privados de todos los niveles. Cónsono con esta propuesta, es necesario derogar la Ley 138 de 1996, para que a la semana en que se conmemora el Día de la Abolición de la Esclavitud se le sustituya el nombre de “Semana de la Igualdad Racial” por “Semana para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia”, pues la erradicación del racismo requiere una respuesta antirracista afirmativa por parte todos los componentes de nuestra sociedad.”

Para la primera puesta en marcha de la Ley contamos como invitada con una de las pasadas coordinadoras de la RMAAD, la entonces vicepresidenta de Costa Rica, Epsy Campbell Barr. Quiero



terminar con dos escritos míos que son parte de trabajos hechos para la RMAAD y agradezco con ello la oportunidad de las reflexiones que me han permitido desarrollar. La RMAAD en muchos sentidos es nuestra casa como la telaraña y desde ella rechazamos la herencia de esclavitud que no nos corresponde.

La telaraña¹

La complejidad del desafío está en la mirada que hacemos ya sea desde las intersecciones étnico-raciales, de género, de mujeres, como personas LGBTTI y otras. El ejercicio debe incluir esa mirada para que los resultados sean lo más inclusivos posibles de todas las personas en su diversidad.

La propuesta es construir discursos inclusivos, así como respuestas inclusivas. Ya no basta con reconocer la existencia de normas y cánones hegemónicos, tanto en lo social, como en lo político, cultural o económico, hay que construir nuevas articulaciones sociales, políticas, culturales y económicas que reconozcan por igual y desde las diversidades nuestras ciudadanías. Más allá de meramente ver los retos que representan los cuestionamientos que exponen la discriminación y la exclusión, hay que ver la complejidad de los efectos de estos en las vidas de las personas de carne y hueso, en las personas con rostro, piel y sentimientos.

La discriminación es la expresión de una compleja telaraña de intersecciones que traen consigo exclusiones. En esa telaraña estamos las personas atrapadas si nos vemos como una mosca pegada en la misma y no como la araña que hábilmente vive en ella porque al final de cuentas es quien la va tejiendo. Al decir esto no estamos siquiera insinuando que la culpa de las exclusiones está en las manos de las personas excluidas.

Llamamos la atención a la complicidad con las

¹Parafraseado y tomado de Rivera Lassén Ana Irma, *Mujeres afrodescendientes: la mirada trabada en las intersecciones de organización por raza y género*, Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, Documento Conceptual Retos y Oportunidades del Empoderamiento Económico de las Mujeres Afrodescendientes, CEPAL, 2010

estructuras hegemónicas que se da al asumir las identidades como otredad, como lo extraño, como lo que no es normal. Esa complejidad hace que tejamos la telaraña como trampa y no como la casa que nos alberga con todas nuestras identidades, que nos da protección y nos permite tener fuerzas para retar a su vez las exclusiones.

Queremos decir que aquello que llamamos exclusiones son las identidades no privilegiadas, son las otras (la otredad), las que no gozan de los beneficios hegemónicos de la normatividad social. El discurso dominante plantea una especie de igualdad entre los sectores dominantes y dominados al tratar de hacer creer que el reconocimiento formal de dicha igualdad automáticamente sitúa a todo el mundo en el mismo espacio de oportunidades y derechos. Todas las personas excluidas en ese sentido tejen su telaraña como una casa ajena al no ver sus identidades múltiples como aquello que les identifica y desde ahí caminar en todas partes y hacia todas partes. Hay que reconocer la multiplicidad de identidades que conforman a su vez la identidad de ser personas afrodescendientes. Claro que esto es complejo y no depende sólo del deseo de la persona en situación de exclusión.

Esa herencia no es nuestra²

Somos afrodescendientes, término que reconoce nuestra ancestría, somos descendientes de las personas de origen africano que fueron traídas esclavizadas a América Latina y el Caribe. Somos la descendencia de las personas que llegaron privadas de libertad, personas con cultura, tradiciones, lenguajes, costumbres y sueños. De esas personas descendemos, no somos la descendencia de la esclavitud, esa herencia no es nuestra, le pertenece a los esclavistas y a la descendencia de ellos(as); la esclavitud es la herencia de los que comerciaron con el dolor humano y trataron

² Rivera Lassén, Ana Irma, "Mujeres afro latinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora: voces", ponencia dada en la Conferencia de Examen de Durban, Ginebra, 2009

como mercancía a seres humanos, creyeron que rompiéndoles el cuerpo le doblegarían el alma. Pero no lo lograron porque a América Latina y al Caribe llegaron seres humanos, personas con historias personales y colectivas, llegaron personas. Aunque ante la mirada de cada capitán y ante la mirada de cada comprador de esclavos(as) eran mercancía, a América Latina y al Caribe llegaron personas, personas que fueron esclavizadas, seres humanos a quienes se les negaba la humanidad misma.

La herencia que reclamamos es la historia de todos los pueblos africanos que llegaron a América, historia que reconocemos al nombrar de dónde descendemos, por eso no somos descendientes de esclavos(as), somos descendientes de personas africanas

Ana Irma Rivera Lassén

La autora es Senadora en Puerto Rico, una de las fundadoras de la RMAAD e integrante del Consejo Consultivo de la RMAAD.



Show celebrando los 30 años
de RMAAD



MUJERES NEGRAS PROTESTAN CONTRA LAS CELEBRACIONES DE LOS 500 AÑOS DE OCUPACIÓN DE LAS AMÉRICAS

Santos Domingos 30 años después

Por Valdecir Nascimento

• MUJERES NEGRAS PROTESTAN CONTRA LAS CELEBRACIONES DE LOS 500 AÑOS DE OCUPACIÓN DE LAS AMÉRICAS •

SANTOS DOMINGOS 30 AÑOS DESPUÉS

*(...) A noite não adormece
nos olhos das mulheres
a lua fêmea, semelhante nossa,
em vigília atenta vigia a nossa memória.
A noite não adormece nos olhos das mulheres
há mais olhos que sono onde lágrimas
suspensas virgulam o lapso de nossas
molhadas lembranças (...)*
A noite não adormece nos olhos das mulheres
Conceição Evaristo

Cuando me invitaron para escribir este artículo sobre las memorias del primero Encuentro Forjando la Red de Mujeres Afro-latinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora julio de 1992 en la ciudad de Santos Domingos, Capital de la República Dominicana, varios sentimientos nacieron de mi cuerpo, cerebro, simultáneamente, dio un frío en la barriga, me quedé excitada, transbordé alegría y al mismo tiempo, sentí una aceleración mental y todas esas reacciones, generó una pausa en la memoria.

Ansiosa para responder al llamado, me preguntaba, ¿después de 30 años yo sería capaz de escribir y recordar lo que ocurrió en Santos Domingos? ¿Cómo organizar el pensamiento? ¿Por dónde empezar? Sin duda alguna recordaría, pues aquel momento histórico, estaba grabado, en el archivo de la memoria, necesitaba solamente ser estimulado para despertar e, inmediatamente, las fotografías e imágenes van revelándose como una larga película, fue como atravesar el túnel del tiempo, con recuerdos que empiezan a surgir, entonces, salir del cuerpo, para apreciar cada detalle de esa película. Veía cada escena impresionante, las niñas y mujeres haitianas llegando, cada momento, las mujeres juntas trenzando,

divirtiéndose todas cerca de la piscina observando los rasgos de las demás, carcajadas y más carcajadas, momentos tensos e imaginables.

Los encuentros con las compañeras brasileñas eran solamente alegría y deslumbramiento, las mujeres jamaicanas y sus dreads enormes dentro de gorras amarillas, verdes y rojas, los colores del panafricanismo, las americanas del norte con sus filmadoras capturando todas las imágenes, las cimarrones colombianas, muchas semejanzas, con las primas, amigas y vecinas, era impresionante, se instala ahí que es seguro el reencuentro en la diáspora.

Durante las actividades, conocí a Ochi Curiel, Sergia, Altargarcía, Vicenta y Elzinha de Uruguay, jóvenes haitianas, niños de Belize, cuánta emoción, que privilegio haber sido elegida para hacer parte de ese momento importantísimo para el movimiento de mujeres negras en la región, singular en mi trayectoria política, pues fortaleció mi percepción de transatlanticidad, que tanto reivindicó Beatriz Nascimento, toda esa vivencia, amplió mi mirada para más allá de Bahía, del Brasil y marcó mi vida, para siempre.

Los efectos de este encuentro acompañaron mi recorrido en estos 42 años de militancia política, fortalecieron mi incidencia en el ámbito local, regional e internacional, ampliaron mi percepción sobre los niveles de opresión de raza/género que recaen sobre las poblaciones negras, identificaron la invisibilidad de nuestras agendas y prioridades en la lucha por la justicia racial, los derechos humanos y el impacto del sistema capitalista en nuestra región. El encuentro también resaltó la necesidad de caminar juntas, en red, así como, a partir del encuentro, aprendí a analizar e interrelacionar las coyunturas nacionales, latinoamericanas y caribeñas, además de favorecer y ampliar las reflexiones y el desarrollo de estrategias políticas de las mujeres negras a corto, mediano y largo plazo.

Otro aspecto de esta experiencia que no quiero dejar pasar, fue volver a ver las rutas para llegar al Caribe de mis sueños, de la imaginación infantil de las playas paradisíacas de arena blanca y mar azul transparente, revivir todos los sentimientos que afloraron cuando llegué a otros territorios de las Américas donde vivían hermanas y hermanos negros y sentir los vientos que soplaban muy cerca de las noticias de Haití, que siempre tuve la curiosidad de saber cómo estaban los de allá, pueblo del cual siempre me enorgullezco por su protagonismo en la lucha de liberación del pueblo Haití y de los negros en las Américas. Tenía mucha curiosidad, el corazón me latía en el estómago, el primer contacto en mi pequeño viaje de encuentros y descubrimientos de mis parientes afrolatinoamericanos

y afrocaribeños y de los activistas negros de esta región.

El viaje fue muy divertido, salí del territorio de Bahía hasta llegar a la República Dominicana, fueron muchas paradas y en cada parada se añadía una compañera al grupo de destino. Inaldete Pinheiro, que venía de Recife, Neuza das Dores de Rio de Janeiro, Silvany Valentim de Belo Horizonte, Elzinha de Fátima de CEDENPA, que vino del norte, de Belém, pero hasta hoy no consigo recordar el nombre de la joven compañera de Paraná, como yo, viajera por primera vez. Cabe mencionar que muchas otras compañeras de Brasil se hicieron presentes, en este histórico encuentro, no puedo recordar los nombres de todas, pero algunas están vivas en mis recuerdos, con otras seguimos actuando, Maria Lúcia (Lucinha de Geledes en aquella época), Matilde Ribeiro, Cristina Rodrigues, Katia de Melo...

Hoy puedo tener la real dimensión del itinerario que hice desde Salvador hasta Dominicana, fue un sube y baja, conexiones y paradas interminables, pero todo este desafío me llevó al destino final, encontrarme con mujeres negras de varios rincones de esta América ladina (citando a Nilma Bentes) fue tranquilo, leve y lleno de diálogos e intercambios, muchos de ellos sobre lo que sería el encuentro y la importancia de levantarse contra las Celebraciones de los 500 años del Descubrimiento de las Américas, considerando que las mayores masacres y violaciones de los Derechos Humanos en el Planeta ocurrieron a partir de la invasión de los españoles y portugueses en las Américas. Me sentí halagada de formar parte de este proyecto - protestar, negar las celebraciones y denunciar las violaciones, me llenó de orgullo, así como estructurar una conspiración de Mujeres Negras para crear la Red.

La experiencia de estar en República Dominicana fue particular, específica y amplia, ya había experimentado encuentros gigantes con muchas mujeres negras en mi país, pero lo que estaba ocurriendo en ese lugar era único, seguramente no podremos repetirlo, porque ese encuentro fue un desborde de posibilidades, de historias para movilizar mujeres y niñas negras de diferentes territorios, con sus propias experiencias de negritud, superación y resistencia, históricas. Estos seres humanos allí reunidos, eran complementarios entre sí, cómplices en la lucha por la liberación de un pueblo, de una cultura y de una historia, era necesario compartir estas experiencias entre especialistas en estrategias de resistencia, expertas en inventar metodologías y prácticas políticas que respondieran a las necesidades de sus pueblos, sedientos y comprometidos con la emancipación política, social y cultural de la América Negra.

Salimos de Santos Domingos, preparados para la construc-

ción de una sociedad equitativa, seguras de que muchos desafíos y mucha lucha estaban por venir, pero fuimos fuertes, firmes y continuamos la construcción de un territorio negro, transnacional con muchas voces y en una dirección que nuestras ancestas caminaron y bajo el mando de las Mujeres Negras continuamos.

Sabiendo que hay un espacio de lucha, la llamada lucha étnica, que es nuestro espacio, es decir, sacar lo que somos, de una forma que sepamos imponer, es necesario ser listo ni que tengamos un juego de cintura, quien lo hace son las personas que ejercitan así su cabeza, pero nosotros no necesitamos esto. Podemos entrar fuertes en esta sociedad porque ella no tiene medios eficaces para destruir nuestra capacidad de ser humanos.

Beatriz Nascimento

LLEGANDO EN DOMINICANA

La expectativa era inmensa, primer viaje internacional, ¿qué hay de nuevo? ¿Qué piensan y producen las mujeres negras de este lado? ¿Cómo han forjado su vida cotidiana frente a tanta violencia racial y de género?

La única idea que cruzó por mi mente fue la certeza de la necesidad de ampliar el diálogo con las Mujeres Negras de América Latina, el Caribe y otras diásporas, necesitábamos intercambiar, hablar de nuestras realidades, conocer los procesos históricos de lucha y logros de cada una en sus territorios; las estrategias de resistencia desarrolladas por nuestras hermanas; hacer un diagnóstico de esta realidad, además de la curiosidad por el impacto de este encuentro, ¿quién era quién en el tablero que allí se estaba formando? ¿Los intereses que movilizaron esas articulaciones, tanto para Brasil como para la región? Y las futuras posiciones políticas con relación al enfrentamiento al racismo, al desarrollo, al sexismo, a la participación de las Mujeres Negras en los espacios de poder y a las relaciones con los organismos internacionales.

Hubo muchas preguntas, muchas curiosidades, y un buen y productivo estado de ansiedad, uno que está seguro de que ocurrirán muchos aprendizajes, muchas revelaciones y relecturas de estos territorios de las Mujeres Negras.

El encuentro fue, de hecho, un parteaguas en la escena internacional, especialmente para el feminismo hegemónico cuestio-

nado por sus narrativas excluyentes, que se vería obligado a responder a la pregunta formulada por Luiza Bairros, que *"En una sociedad sexista y racista marcada por profundas desigualdades sociales, ¿qué podría haber en común entre mujeres de diferentes grupos raciales y clases sociales? Se trata de una cuestión recurrente no resuelta totalmente por los diversos feminismos que interpretan la opresión sexista a partir de un espectro ideológico teórico y político diferente del que surgió el movimiento feminista.*

Con el surgimiento de una fuerza política poderosa, históricamente subordinada e invisibilizada por la narrativa racista y patriarcal de pensar a las mujeres y a los negros de forma hegemónica, negando su diversidad y otras experiencias de ser y estar en el mundo, como afirma Luiza Bairros.

Otro aspecto importante en ese momento era entender lo que nos unía y lo que nos separaba, en ese contexto, fruto de varios años de articulación/construcción, pero no tan cercano, no consensuado y una pregunta que no "quería callar" ¿sería posible alinear nuestras agendas para enfrentar la perversa articulación entre racismo y sexismo que tanto nos afectaba? ¿Qué caminos recorrer? ¿Cómo comunicarnos? Hablábamos las lenguas de los colonizadores, ¿cómo superar esos obstáculos? Este fue uno de los grandes retos.

Estábamos siendo provocadas y al mismo tiempo era parte de nuestro deseo, las acciones en nuestros países no eran suficientes para hacer llegar a todos los rincones del mundo la realidad de las afrodescendientes en diáspora, especialmente en las Américas, buscábamos caminar con nuestras propias piernas, definir nuestras agendas y prioridades, planificar y desarrollar estrategias para enfrentar todas las formas de opresión que nos hacían vulnerables en ese contexto.

CONJETURA DE AMÉRICA LATINA Y DE BRASIL - DÉCADA DE 80 E INICIO DE LOS AÑOS 90

Hasta mediados de los años 80 los países de América Latina vivieron bajo el dominio de las fuerzas armadas (Dictadura Militar - 1964-1985), un territorio silenciado por las fuerzas de represión, persecución, violencia, desapariciones y muerte, un periodo de terror, con un agravante más que fue la brutal crisis económica, inflación sin precedentes, altas tasas de desempleo, la región estaba sumida en el "caos".

Toda esta situación será favorable para la organización

social. Cabe mencionar que también fue un período efervescente de amplia reorganización de la sociedad civil, con el surgimiento de diversos movimientos sociales como el Movimiento Negro, los sindicatos, los partidos obreros, feministas, los movimientos contra los altos precios y la lucha constante por el fin de la dictadura militar, que era una realidad común en América Latina.

De acuerdo con experta Política María Izabel Mallmann “*Se puede decir que la democracia fue una de las ganancias políticas de la década económicamente perdida (...) Otra ganancia fue el surgimiento y consolidación de un espacio regional de coordinación de políticas, cuyos resultados positivos aún están presentes. A pesar de las dificultades, la década de los ochenta estuvo marcada por acontecimientos relevantes en cuanto a la aproximación de los gobiernos latinoamericanos*”.

SIGUIENDO LA RUTA DE NUESTRAS ANCESTRAS”

El contexto de América Latina exigía grandes articulaciones entre los gobiernos de la región para enfrentar la dictadura militar y fortalecer los gobiernos democráticos, así como las articulaciones del movimiento feminista, como el primer encuentro feminista de América Latina y el Caribe, realizado en Colombia y Bogotá en 1981, el segundo encuentro de América Latina y el Caribe en 1983 y el encuentro de la EFLAC en Brasil en 1985. Es importante destacar la participación de las mujeres negras en todos estos encuentros, sin embargo, es en el encuentro de Bertioga/Brasil que se produce un levantamiento de las mujeres negras, a las que se les prohíbe el autobús. A las mujeres negras brasileñas se les prohibió participar en el tercer encuentro y ese fue un momento crucial para que entendiéramos que no era posible avanzar en el diálogo con las feministas blancas, que necesitábamos caminar solas.

Las mujeres negras en Brasil dieron pasos importantes hacia su organización y autonomía a mediados de los 80 y principios de los 90. Fue necesario instigar e inflar la insubordinación, porque las mujeres negras brasileñas vivían asfixiadas entre el racismo del feminismo blanco y el machismo del movimiento negro, silenciadas, como apéndice de estos movimientos, por lo tanto, en ese contexto, forjar espacios de reflexión y lucha, provocar la creación de grupos, colectivos, foros y articulaciones fue fundamental para la emancipación política de este segmento.

Hubo varias iniciativas organizadas por las hermanas ne-

gras brasileñas, con la intención de descubrir su potencial político, ideológico y organizativo. Los lugares ocupados hasta ese momento ya no cabían, eran limitantes, los intereses, las metodologías de trabajo y las formas de llevar adelante las luchas eran distintas de las de otros movimientos, la búsqueda por el autoconocimiento, por la afirmación de una agenda prioritaria era fundamental, reconocer que vivíamos experiencias históricas diferentes de las de otras mujeres, era escribir nuestros nombres en la historia y en la construcción de la nación brasileña.

El gran paso hacia esa ruptura fue la realización, en 1988, del primer Encuentro Nacional de Mujeres Negras, rompiendo con la subalternidad del movimiento negro mixto y del feminismo blanco, necesitaban pensar y actuar más allá de lo que esos espacios posibilitaban, iniciando allí el levantamiento contemporáneo de las actrices que moverían el mundo.

En ese contexto, las Mujeres Negras Brasileñas protestaron contra la **Celebración del Centenario de la Abolición, el Genocidio de los Negros disfrazado de Control de Natalidad - con políticas de esterilización en masa de mujeres negras, indígenas y nordestinas, el exterminio de la juventud negra, la falta de acceso a las políticas de salud, educación, justicia, trabajo e ingresos, vivienda y otros derechos**, así como trajo las reivindicaciones de un siglo violento, con la denuncia de las desigualdades sociales y la violencia racial y de género que estructuran la sociedad brasileña hasta hoy.

La década de los ochenta para las mujeres negras será definitiva para la visibilidad de nuestra acción política, momento para expresar nuestra agenda innegociable, así como para fortalecer las articulaciones Nacionales e Internacionales, fuimos plantando, lanzando las semillas y preparando nuestra acción para el futuro.

Llegamos a la República Dominicana con el equipaje lleno de sueños y deseos, con la mente y el corazón abiertos a nuevos aprendizajes, considerando las diferentes formas de pensar y organizarse. También queríamos evocar y experimentar la comunión ancestral de la diáspora negra en las Américas y el Caribe, las prácticas y rituales de cura, danza, oración y la celebración del reencuentro.

Teníamos mucha fuerza, fortaleza y estábamos preparados para superar los retos, por ejemplo, ¿cómo comunicarnos si no hablábamos el mismo idioma, no había tantos avances y recursos de traducción?, ¿cómo participar en círculos de conversación, mesas de debate y entender de qué se trataba? Si me preguntan, aprendimos a hablar "espacito", "portanhol" y lo logramos, nos ma-

nifestamos, protestamos y paralizamos la ciudad con la "**Marcha contra la Celebración de los 500 años del Descubrimiento de las Américas**", participamos en grandes debates, conciertos públicos, diversas actividades y acordamos crear la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora.

El encuentro en Santos Domingos funcionó como un trampolín para la explosión, unión, encuentro, inmersión, reunión de todas aquellas mujeres, niñas y jóvenes, artistas, intelectuales, cineastas, estudiantes, poetas, profesoras, activistas de la región. Era una caldera desbordante de energía, mucha complicidad, mucha emoción y esas mujeres negras sintonizadas en comunión, estaban siendo provocadas por la coyuntura histórica para protagonizar nuevos procesos políticos fundamentales, para transformar nuestros destinos.

Estábamos preparadas, éramos conscientes de que era necesario construir alianzas estratégicas con diversos segmentos sociales, pero con la cabeza alta y la autoestima afinada de que juntos cambiamos el mundo.

CONSIDERACIONES FINALES

Para reestablecer la integridad de nuestra familia -la familia africana, en el continente y fuera de él- es indispensable reforzar nuestros vínculos ideológicos y culturales como condición previa para nuestro éxito. Somos conscientes de que nuestra lucha trasciende los límites de nuestros respectivos países: el sufrimiento de los niños, mujeres y hombres negros es un fenómeno internacional.

Quilombismo - Abdias do Nascimento

La experiencia de estar en la República Dominicana fue única, yo ya había vivido encuentros gigantes con muchas mujeres negras en Brasil, pero lo que estaba ocurriendo en aquel lugar era único, y ciertamente no podremos repetirlo, porque aquel encuentro fue un hito en la reconexión y reanudación de las articulaciones de hombres y mujeres negros en las Américas, Caribe y región, además del develamiento de las posibilidades, la ampliación y la comprensión sobre la importancia de la reanudación de la internacionalización de la lucha contra el racismo y todas las formas de opresión que afectan a los afrodescendientes, además del fortalecimiento de las

organizaciones y la creación de la red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora para la garantía de derechos.

Los objetivos fundacionales de esta red son: mejorar las condiciones de vida de las mujeres negras; Combatir las ideas negativas y los estereotipos que se asocian a las mujeres negras; Denunciar todo tipo de discriminación contra las mujeres negras; Promover la participación de las mujeres negras en los diferentes espacios políticos y de toma de decisiones; Apoyar la lucha de las mujeres haitianas por mejores condiciones sociales y una solución a la crisis política (hoy hemos decidido no permitir la intervención militar en Haití); y finalmente apoyar a las mujeres dominicanas de origen haitiano en su lucha por mejores condiciones sociales y económicas (1993).

Salimos de Santo Domingo guiados por una agenda común, preparados para construir una sociedad equitativa, conscientes de los retos y organizados para las luchas que estaban por venir. Allí retomamos la construcción de un territorio Negro, transnacional con muchas voces y en una sola dirección, bajo el liderazgo de las Mujeres Negras de América Latina, el Caribe y la Región que era necesario ser fortalecida.

Inspiradas por nuestras antepasadas, fortalecidas por el encuentro en la República Dominicana, volvimos a mover el país, el crecimiento del Movimiento de Mujeres Negras en Brasil entre los años 90 y 2015. Fue uno de los movimientos sociales que más se destacó y trajo consigo la diversidad de lo que es ser una Mujer Negra en un país de dimensiones continentales. El movimiento de las mujeres negras ha tomado forma y ha ganado proporciones internacionales, las organizaciones de mujeres negras han causado un impacto en diversos espacios, como Naciones Unidas (UNIFEM, ONU Mujeres, UNFPA, Conferencias Internacionales (El Cairo, Begin, CSW, Durban ...)) una representación, un "estar" presente en la vida política bastante intensa.

Surgieron diversas formas y estrategias de organizaciones, ONGs en cada estado y región de Brasil, grupos periféricos, grupos religiosos, institutos de estudio e investigación, grupos de artistas, jóvenes, poetas, con y sin registros, de forma efectiva, documentada, organizaciones en las que las mujeres se agrupaban y se proyectaban. Surgieron redes nacionales, regionales, de territorios específicos de mujeres negras, surgieron diversas formas de incidencia política, para garantizar derechos, enfrentar la violencia, el racismo, el patriarcado y todas las formas de opresión.

En estas dos décadas y media, las Mujeres Negras Brasi-

leñas han ganado notoriedad, ampliando la capilaridad del movimiento, llevando una agenda que ha sido calificada de innegociable, centrada en la afirmación de la participación política e histórica de las mujeres negras que nos precedieron y en el fortalecimiento de nuestras referencias, que son

a) El rescate de las muchas luchas contra el colonialismo, por la abolición de la esclavitud y por la Independencia de Brasil; b) Destacamos la fuerza y la inspiración política de Laudelina dos Campos Melo, Antonieta de Barros, Carolina Maria de Jesus, Lélia Gonzalez, Angela Davis, Patricia Hill Collins y bell hooks, entre otras; c) Organizamos seminarios nacionales y regionales forjando nuevas organizaciones y redes de incidencia política

d) Establecemos diálogos con feministas del mundo sin, por eso, dejar de afirmar la concepción política e ideológica del feminismo negro que estructura y orienta la revolución pensante; e) Invertimos en la producción académica, creando y reafirmando conceptos, concepciones y miradas sobre nosotras y a partir de nuestras experiencias;

f) Inventamos el "**Julio de las Pretas**" - enfatizando la importancia del 25 de julio y la memoria de nuestras conquistas históricas, y finalmente, realizamos la Marcha de las Mujeres Negras Brasileñas (2015) con la participación de más de 100.000 Mujeres Negras de Brasil, América Latina y el Caribe.

Este encuentro de Mujeres Negras en 1992, en Santos Domingo, repercutió en el fortalecimiento de la acción política de las mujeres negras en todo el Continente, y por qué no decirlo, en el mundo, en este sentido, fue grande la decisión del encuentro en instituir el **25 de julio como el Día Internacional de la Mujer Negra Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora** y en Brasil homenajeamos el **Día Nacional de Tereza de Benguela, en honor a la líder que comandó el Quilombo de Quarité**.

Desde entonces, el Julio de las Mujeres Negras se ha forjado como una táctica fundamental de incidencia política de los Movimientos de Mujeres Negras, inicialmente en Bahía, ganando pronto todo el Nordeste y Brasil. Todos los años nuestro Julio tiene como tema principal la construcción de esta agenda, que reúne acciones de diversos movimientos de mujeres negras. Y como no podía ser de otra manera, cada año es un récord y la agenda de este año incluye 420 actividades que tendrán lugar en 18 estados de Brasil: Alagoas,

Bahía, Ceará, Distrito Federal, Goiás, Maranhão, Mato Grosso, Minas Gerais, Pará, Paraíba, Paraná, Pernambuco, Piauí, Santa Catarina, São Paulo, Rio de Janeiro, Rio Grande do Norte, Rio Grande do Sul y Sergipe. Además de una actividad internacional en París, Francia.

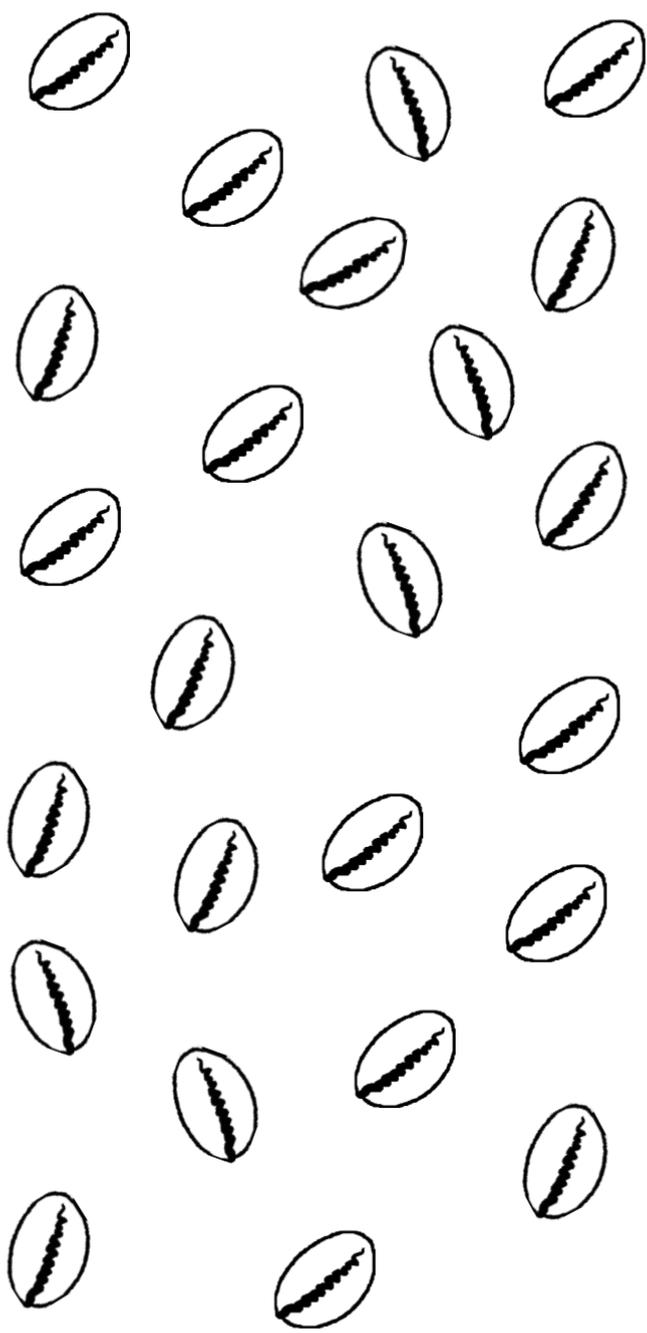
Por todo el significado histórico, el impacto, los significados y la memoria hicieron que la Coordinación del Odara Instituto de la Mujer Negra reivindicara para sí la responsabilidad de reafirmar en Brasil la existencia de un territorio de mujeres negras en la diáspora, acogiendo el IV Encuentro de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora para Celebrar los 30 años de creación de la Red, de lucha, resistencia, conquistas e incidencia política para construir una agenda común de las Mujeres Negras.

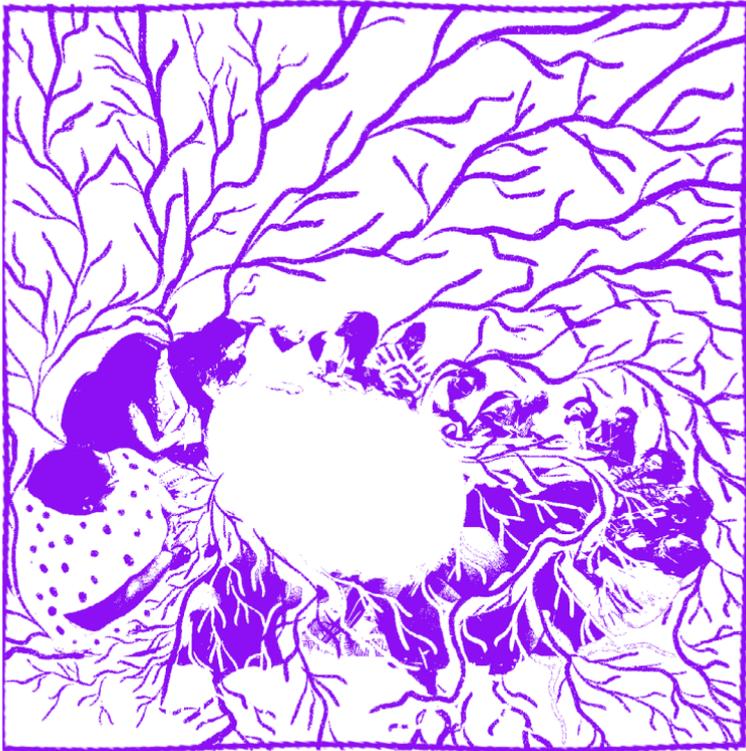
Nada sobre nosotras, sin nosotras.

Valdecir Nascimento

Activista del Movimiento de Mujeres Negras, articuladora de la Red de Mujeres Negras de Nordeste y coordinadora adjunta del ODARA - Instituto de la Mujer Negra y representante de Brasil en la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas e de la Diáspora - RMAAD..







UN ENCUENTRO DE MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

Por Doris G. Quiñones-Hernández

• UN ENCUENTRO DE MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES •

La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora surgió como parte del cuestionamiento y la invisibilidad de las mujeres afrodescendientes en los movimientos contra el racismo, movimientos de mujeres y el movimiento feminista. En estos, enfrentábamos el “forcejeo” por un espacio en la comprensión de las interseccionalidades. Los asuntos de diversidad racial y de géneros era un punto de tensión al interior de las organizaciones, así que estamos abriendo nuevos espacios alternativos. Nace en el Primer Encuentro de mujeres negras caribeñas y latinoamericanas en la República Dominicana el año 1992. Puerto Rico estuvo presente con la representación de Ada L. Verdejo Carrión, Marie (Calabó) Ramos Rosado, Doris G. Quiñones Hernández, Ana Irma Rivera Lassen, Virgen (Choco) Orta Rodríguez, Aixa Merino Falú, entre otras, quienes nos convertimos en las gestoras de la Unión de Mujeres Puertorriqueñas Negras (UMUPUEN) en 1992, Primera organización de Mujeres Afrodescendientes en Puerto Rico, hoy UMUN-PR: Unión de Mujeres Negras en PR.

Este grupo de mujeres negras, ya veníamos dialogando, tocando base unas con otras. La Investigación Mujeres Puertorriqueñas negras formas de resistencia y afirmación venía en gestación desde el 89, sirvió de excelente herramienta para entablar seminario, reunirnos, discutir nuestras experiencias y articularnos. Compañeras y compañeros del Concilio Puertorriqueño contra el Racismo nos animaban. Otras mujeres negras en organizaciones feministas estaban de nuestro lado. En el movimiento feminista el tema era tabú. No entendían por qué ni para qué, las negras queríamos reunirnos. ¿Acaso no bastaba ser mujeres? Nos cuestionaban que dividíamos la causa. Veníamos del andamiaje epistémico de Isabelo Zenón, Frans Fanón, Eduard Serra Bonilla, Quincy Duncan, bell hooks; del levantamiento de las voces en los 70 y 80 de Marie Ramos Rosado, Josie Pantoja, y una joven llamada Ana Irma Rivera Lassen, y de nuestras propias luchas ante las brechas que designaba el ser evidentemente negras. Muchas vinculadas a la academia, sí, definitivamente era un espacio que requería de nuestra apropiación. Las autoridades académicas, entre otras muchas cosas no podían entender por qué se presentaba una investigación de psicología que abordase el tema racial. Veníamos del racismo que se hacía manifiesto en todas las estructuras del sistema social colonialista, que

ejercía sobre nosotras todas sus formas de discriminación.

En el espacio de esos seminarios nos llega la información de un encuentro de mujeres Negras. No hubo duda, ahí estaríamos. El dinero, nos lo gestamos. Yo, otra vez, agarré mis pinceles y pinturas de acrílico e hice cuadros para la venta como la había hecho dos años atrás para estudiar en Costa Rica.



"Sólo pedimos un donativo". Una mesa con mis pinturas en el lobby del hotel. Encuentro de Mujeres Negras. RD.1992.

El encuentro fue un momento simbólico y concreto de retornos. El espacio de agruparse de seres mujeres que en sus códigos de existencia en siglos habían sido desconcentrados y violentados. Un encuentro nos permite reconstruir nuestros códigos. Nos permite hacer enclave de nuestras consciencias vivientes y ancestrales.

"Un encuentro es un acto físico-material de acercarse, percibirse y descubrirse; unas a las otras. No puede ser de otra forma. Un ejercicio de sublevación, Cimarronaje esencial".

Con la entrada de la pandemia del COVID-19, como seres sujetos, observarnos las implicaciones psicológicas del aislamiento y la reclusión en nuestros propios sistemas sociales. Podemos constatar el impacto en la salud mental y las emociones/sentimientos. Somos capaces de dar cuenta de la producción del imaginario del miedo y las secuelas al trauma. La pandemia es una experiencia mundial en una recurrencia de tres años. Podemos dar cuenta de las pérdidas humanas y materiales, el impacto en los sistemas económicos y fiscales de los países, el hambre, la guerra y la agudización de la pobreza y la miseria. La pandemia ofrece una muestra ejemplar en escala

de tiempo corto, del resultado sistémico del proceso de conquista, colonización y esclavitud que se origina en 1492 y se perpetuó hasta el último país que 1981 declaró la abolición, Mauritania. El racismo es una endemia social, política y económica patrocinada y reproducida por siglos.

La Esclavitud hace referencia al cúmulo de personas extraídas de forma violenta e involuntaria de sus comunidades, familias y países africanos y dispersadas en calidad de personas esclavizadas desde el siglo 16 hasta el 20. Este periodo, de trata y tráfico humano transatlántico, será conocido como La Esclavitud. ¡Compañeras!, con mayúscula, cuando se hace referencia al Holocausto, la humanidad reconoce el Holocausto con mayúscula para denotar el atropello y genocidio del pueblo judío durante la segunda Guerra Mundial. A través de la historia han ocurrido múltiples holocaustos. El primero conocido del siglo 20 fue el de los pueblos Hereros y Namas, hoy Namibia, por el ejército del Segundo Imperio alemán entre 1904 y 1908. En el 2021, Alemania con Namibia entablaron un acuerdo de reconciliación al reconocer el crimen de genocidio de más de 70,000 personas y la devolución los cuerpos utilizados para experimentación científica racista.

Cuando se trata de la Esclavitud, predomina la tendencia a diluir la incidencia de esta. Incluso, se observa múltiples intentos consistentes para tratar de explicar la existencia de la esclavitud en la trayectoria natural de la humanidad. Recordemos que la Esclavitud pone de manifiesto a los pueblos europeos y cómo estos se distribuyeron y cometieron crímenes contra una amplia cantidad de pueblos originarios en este planeta; durante no menos de cuatro siglos y cuyos medios de sumisión continúan reproduciéndose. Procesos que fundamentan las puertas abiertas al llamando de justicia reparatoria y justicia climática, entre otros.

Los encuentros de Mujeres Negras y Afrodescendientes representan un espacio de ruptura de los estados de aislamiento y abstracción a que fuimos sometidas las personas afrodescendientes. Es retomar en la mirada, el sentir de personas, familias, comunidades y pueblos. Podernos ver en los cuerpos y los rostros de las otras-nosotras.

La pandemia le enseñó a la humanidad en este planeta, el poder y necesidad humana de contarnos, sentirnos y encontrarnos. Que la transmisión de información está mediada en campos energéticos de estas corporalidades. Un conocimiento inmaterial que nuestras ancestralidades conocían y manejaban a cabalidad. Prepararnos para coincidir y chocar, dialogar y gritar, celebrar y llorar,

unificarnos y guerrear. Es hacer un acto consciente de encontrar, salir al encuentro de otras esencias-otro ser que también es parte de mi ser. Hacemos semiosis, despertamos nuestros signos y significaciones. Nos recordamos. El profundo impacto en la salud física y mental, los códigos socio-genéticos se decodifican, deconstruyen y transforman en el encuentro.

“Recuerdo que Ada y yo, para final del Encuentro ya no teníamos hospedaje. Terminamos pernoctando en un altar de esencia yoruba, no había electricidad ni agua. Nos bañamos con toallitas húmedas. Fue una buena noche de dormir con los ancestros”.

La red constituye un espacio de articulación de movimientos de mujeres negras de América Latina, el Caribe y la Diáspora. Es un instrumento político de reflexión, intercambio, denuncia y propuesta para el desarrollo de las mujeres afrodescendientes y escenario de articulación y empoderamiento para cada una de nosotras en nuestros países.



“Wow. Compañeras, son tres décadas desde el Primer Encuentro de Mujeres Negras. Hemos puesto cuencos en el camino, los hemos llenado de sabia agua fresca para que todas las que vienen detrás pudieran refrescarse. Dispersamos semillas que han encontrado tierras fértiles. El Racismo sigue fuerte. Pero, hoy somos muchas más y por mucho, más poderosas”.

De estos 30 años resalta una transformación que es caldo de cultivo para la formación política de las más de 300 organizaciones integrantes de la Red. Esos cuencos de sabia agua que han refrescado nuestros pensamientos: *En 1992 éramos negras, en el 2022 nos nombra-*

mos afrodescendientes. Es una discusión emparentada al movimiento afro global que retoma viejas discusiones de identidad e incidencia en los espacios de participación. Todas somos una voz, somos negritudes y afrodescendientes.

La negritud expresa la pertenencia a una comunidad oprimida y excluida, pero que se mantiene en lucha continua. La negritud, ahonda, no es una filosofía, ni una metafísica, ni una concepción pretenciosa del universo, sino una manera de vivir la historia de esa comunidad al interior de la historia, y la cual incluye la deportación masiva de poblaciones enteras, el tráfico de humanos, a través de continentes y los recuerdos de una tradición y una serie de creencias que se intentaron asesinar.

Cesaire, A. 1987. Primera Conferencia Hemisférica de los pueblos Negros de la Diáspora.

Ser negra o ser negro no es un color de piel o cierta tonalidad. Es una casta. Es la casta de la diáspora. Es un concepto de resistencia y resignificación. El concepto negritud es acuñado en 1934 en la revista *El estudiante Negro (L'Étudiant Noire)* por Aimé Fernand David Cesaire, Martinica; León Gontran Damas, Guyana Francesa y Leopold Sédar Senghor; Senegal. Convertirse en movimiento social de identidad afro abre las puertas a la inserción de discusiones emergentes, desde las críticas a colonialismo, el panafricanismo, poscolonialismos y decolonialidad. Es un reconocimiento de las identidades negras, la cultura de los pueblos afro desde las caribeñidades frente los eurocentros, Estados Unidos y nazismo. Así también, representó cauce de significación para varios movimientos de independencia en países africanos.

La discusión de Isabelo Zenón en 1972 en torno a la puer-torriqueñidad y negritud versus negritud puertorriqueñidad está enmarcada precisamente en la discusión epistémica afro mundial de este período. Por una parte, la producción africana reclama a su herencia; refiriéndose a la diáspora como suya. Por otra parte, igualmente poderosa, la discusión de la pertenencia de la tierra, ciudadanía, aportación y reconocimiento en cada país en que las ancestralidades fueron insertadas de forma atropellada por intereses del comercio transatlántico esclavista. Zenón encuba la semiótica del racismo como continuidad sistémica. Yuxta pone disecciones arma-

das para reproducción de racismo y posibilita las futuras afluencias para la interseccionalidad afro. Las exclusiones, negaciones, ridiculizaciones, etcétera, todas, son rúbricas del racismo.

El concepto negritud recibe una contraposición importante dentro del paradigma afro. Una de las voces más emblemáticas sería Wole Soyinka, escritor nigeriano y el primer africano con Premio Nobel de Literatura de 1986: *“El tigre no declara su tigritud. Salta sobre su presa y la devora”*. No obstante a ello, la conceptualización de negritud sigue siendo un espacio poderoso de identidad como mecanismo antirracista de resistencia, afirmación y enfrentamiento al colorismo.

Por su parte, el término *“afrodescendiente”* fue propuesto en 1996 por la socióloga afrobrasileña Sueli Carneiro y el mismo fue adoptado posteriormente en la Conferencia Regional de las Américas realizada en Santiago de Chile en diciembre del 2000, en el contexto preparatorio de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se realizaría en Durban para el año de 2001. La adopción del término tuvo como objetivo dar reconocimiento de las personas descendientes de los pueblos africanos que llegaron durante la época colonial al continente americano como parte del comercio esclavista y que sufrieron históricamente la discriminación y negación de sus derechos humanos. (Duncan, 2018, pág. 68). Asumir la afrodescendencia como forma remota aduciendo orígenes primitivos de la humanidad, sigue enmarcando discursos negacionistas de invisibilización.

Significa que afirmarse ser persona negra y afrodescendiente es un llamado de consciencia histórica y una alerta continua ante el impacto psicológico, social, cultural y económico en nuestro ser y nuestra consensualidad. Es acción de decolonialidad. Plantea que el tema de lo racial y las relaciones raciales es una instancia que implica, imbrica e interseca en lo personal íntimo, sensorial-emotivo, en lo profesional y en lo público. Esto, independiente de la raza y etnia a la que cada persona pertenezca o se identifique, necesariamente requiere la existencia de procesos personales de ruptura y deconstrucción de los entendidos sociales, representaciones y una batalla personal y colectiva sincera de transformación de valores, prejuicios y formas de discriminación, para poder aportar en la construcción de una sociedad de paz y equidad que respete la diversidad y que permita mejor calidad de vida.





Ada L. Verdejo Carrión, Virgen (Choco) Orta
Rogríguez. Encuentro de Mujeres Negras 1992. RD.

“En esos primeros años, nos lo dijimos a todas: No podemos reproducir los medios de acceso al poder de nuestros opresores. Jamás, nos demos el lujo de mirarnos entre nosotras como enemigas. Jamás, entremos en luchas de poder entre nuestras negritudes. Tenemos el deber de elevar, expandir la consciencia Afro”.

Celebremos nuestros encuentros. Son fundamentos, son formación. En ellos damos fuerza, visión y energía a todas nosotras. El encuentro empodera, sensibiliza, nos armoniza y nos humaniza para la reconstrucción y construcción de los emergentes imaginarios del ser-Afro. Nos interconecta y nos despierta a nuestras preguntas propias: Despierta a una consciencia crítica y rompe con los estados de víctima en nuestras subjetividades afro. En cada Encuentro develamos nuestra esencia. Nos accionamos para la transformación de los modos de reproducción del poder y nos ciframos como entidades planetarias para que podamos caminar juntas con los otros seres del planeta en paz, hermanadas y libertas.

We are four decades removed from the era of the 1960s, which is universally remembered as an era for racial and revolutionary activism. Being at historical distance, however, does not extricate us from the responsibility of defending and indeed liberating those who were and still are willing to give their lives so that we might build a world that is free of racism, and imperialist war, and sexism, and homophobia, and capitalist exploitation.

Davis, A. 2022, pág 99.

REFERÊNCIAS

Anton Sanchez, J., Rios, P, Murillo, P y Rivera, A.I. (2022) Miradas (propias) sobre l Decenio Internacional de los Afrodescendientes. IAEN

Bailey, R.K., Mokonogho, J. & Kumar, A. (2019). Racial and ethnic differences in depression: Current Perspectives. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 15,603-609

CÉSAIRE Aimé, “Discurso sobre la negritud. Negritud, etnicidad y culturas afroamericanas”, in CÉSAIRE Aimé, *Discurso sobre el colonialismo*. Akal Ediciones, Col. Cuestiones de antagonismo, Madrid: 2006 https://www.humanas.unal.edu.co/repositoriocatedraunesco/files/8815/0086/1820/RAE_No_20.pdf

Congreso de Afrodescendencia en Puerto Rico (ConAfro 2021). <https://ne-np.facebook.com/conafro2021/videos/le-mostramos-parte-de-lo-que-suced%C3%B3-en-nuestro-tercer-congreso-de-afrodescenden/450108026811705/>

Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo. Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe Integración plena de la población y su dinámica en el desarrollo sostenible con igualdad y enfoque de derechos: clave para el Programa de Acción de El Cairo. 12 a 15 de agosto de 2013 CEPAL. file:///C:/Users/dgqhd/Documents/CON%20AFRO%202021%20COORDINACION/Concenso%20de%20%20montevideo.pdf

Davis,A (2022) Freedom is a Constant Struggle. Penguin.

Duncan, Q (2018). De negro a afrodescendiente. ¡Negro, negra! Memorias del Primer Congreso de Afrodescendencia en Puerto Rico. Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, & National Endowment for the Humanities (Eds.). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Facultad de Estudios Generales.

Rivera, P. (2022) Avances de las instituciones afro puertorriqueñas en Puerto Rico. Una visión caribeña de Puerto Rico a través de su historia y su cultura: quehaceres, ritmos y bambulas. *Afrolegado*. pág. 60. Unidos contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. (2012) Naciones Unidas.

Era Invisível o que deveria ser
visível
falavam de NÓS sem NÓS
SONIA VIVEROS



**LA RED DE MUJERES
AFROLATINOAMERICANA,
AFROCARIBEÑA Y
DE LA DIÁSPORA.
“CONSTRUYENDO A VIVA
VOZ NUESTRA HISTORIA”**

Por Dorotea Wilson

• LA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANA, AFROCARIBEÑA Y DE LA DIÁSPORA. •

“CONSTRUYENDO A VIVA VOZ NUESTRA HISTORIA”

Gracias a la Coordinadora General de la RMAAD por invitarme a participar de este esfuerzo editorial en honor a los 30 años de lucha y existencia de nuestra Red, y a la editora Diálogos Insubmisos de Mulheres Negras, compuesta por editoriales negras que trabajan en el campo de la literatura y la memoria de las mujeres negras en Brasil.

A continuación, me permito exponer algunos aspectos de la labor de nuestra Red, que creo que es necesario resaltar en este esfuerzo editorial.

LA GRAN LABOR DE NUESTRA RED.

1. La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora es un espacio de articulación del movimiento de mujeres afrodescendientes del continente que busca visibilizar y empoderar a las mujeres afrodescendientes, que históricamente han enfrentado discriminación y marginalización en muchos países y luchan por sus derechos, trabajando incansablemente para romper los estereotipos y las barreras que las han mantenido en desventaja para asegurarse de que su comunidad tenga acceso a oportunidades y recursos que les permitan tener una vida digna. Sus integrantes son líderes en la lucha por la justicia social, la igualdad de género y los derechos humanos.

La red se ha convertido en una plataforma importante para la lucha contra el racismo, la discriminación y la exclusión social, es un espacio de solidaridad y apoyo mutuo, en el que las lideresas afrodescendientes comparten sus historias, sus luchas y sus éxitos. Se apoyan entre sí y trabajan juntas para lograr la igualdad y la justicia social para todas las personas afrodescendientes.

La Red es un espacio de incidencia hacia los diferentes sectores de la sociedad del continente, hacia los otros movimientos sociales, organizaciones políticas y religiosas, los Estados, los organismos y foros internacionales, a fin de visibilizar la situación

de las mujeres afrodescendientes y proponer el diseño e impulso de políticas públicas para superar las brechas existentes.

2. Nos nutrimos de pensadoras afrodescendientes:

La exdiputada Shirley Chisholm también señala la necesidad de la lucha por la autoconciencia contra los estereotipos que sustentan la injusticia social.

Al trabajar por nuestra propia libertad, podemos ayudar a otros a liberarse de las trampas de sus estereotipos [...] Al final, anti-negro, anti-mujer y todas las formas de discriminación son equivalentes a la misma cosa: anti-humanismo [...] Debemos rechazar no sólo los estereotipos que otros tienen sobre nosotros, sino también aquéllos que nosotros tenemos sobre nosotros mismos y sobre los demás.

Donna Haraway hablaba de una conexión mundial feminista, que planteaba como la esperanza de otro lugar:

Este «otro lugar» adquiere existencia debido al movimiento feminista arraigado en la especificidad y en la articulación, no en identidades comunes ni en la suposición de un derecho o de una habilidad particular de «representar» a nadie. Lo «particular» en el movimiento feminista no recoge un individualismo liberal ni un aislamiento desolador de diferencias sin fin, ni, mucho menos, un rechazo a la esperanza de un movimiento colectivo. Pero los medios y los procesos del movimiento colectivo deben ser imaginados y puestos en práctica según nuevas geometrías. (pp.15)

La epistemología alternativa que Patricia Hill Collins propone para acercarse al pensamiento feminista negro nos permite imaginar esas nuevas geometrías. Porque este enfoque permite a las mujeres afroamericanas llevar el punto de vista de las mujeres negras a mayores diálogos epistemológicos relativos a la matriz de dominación. Ella lo explica de una forma muy gráfica:

Cada grupo habla desde su propio punto de vista

y comparte su propio conocimiento parcial, situado. Pero dado que cada grupo percibe su propia verdad como parcial, su conocimiento es inconcluso. Cada grupo se transforma en el más capacitado para considerar los puntos de vista de otros grupos sin renunciar a la singularidad de su punto de vista o a las perspectivas parciales de otros grupos. Parcialidad, y no universalidad, es la condición para ser escuchado. (pp15).

3. La Red se fundó en 1992 por la iniciativa de valiosas lideresas afrodescendientes de América Latina y El Caribe.

Como una respuesta alternativa a las "celebraciones del Quinto Centenario", entre el 19 y el 25 de julio de 1992, en Santo Domingo (República Dominicana), tuvo lugar el "Primer Encuentro de Mujeres Negras Latinoamericanas y del Caribe", con la participación de 300 representantes de 32 países.

Durante el evento, se interpelló a la sociedad que durante quinientos años se ha asimilado y reproducido el racismo y el sexismo, manteniendo relaciones de desigualdad entre las diferentes etnias y géneros; pero también al movimiento negro y demás organizaciones sociales y políticas de la región para que hagan suyas las reivindicaciones de las mujeres negras y les reconozcan el espacio que les corresponde en los diversos niveles de las organizaciones. Asimismo, desafió al movimiento feminista y de mujeres para que incluyan la cuestión étnica a sus análisis y propuestas políticas.

En la reunión se destacó, igualmente, que la imbricación histórica entre la desvalorización de este grupo étnico y la discriminación de género ha invisibilizado la presencia y los aportes de las mujeres negras a la sociedad, devaluando así sus raíces y cultura. Se denunció que por la estructura clasista predominante en la región -que también tiene una dimensión étnica- las mujeres negras enfrentan sólidas limitaciones en el acceso a la educación, su participación en el proceso productivo está determinada por estereotipados roles marginales, y en el ámbito laboral las mujeres negras son las peores remuneradas. (Irene León, 1 octubre 1995).

4. La conformación de nuestra Red incluye tanto representantes de organizaciones y movimiento, así como lideresas a título individual, de tantos países.

Se impulsó un proceso político para institucionalizar la Red y promover formas de consenso para la actuación conjunta. Este proceso nos llevó a realizar la Primera Asamblea General de la Red con la participación de 120 mujeres afrodescendientes de 22 países, en la que aprobamos nuestros estatutos y elegimos la Coordinación General, una Comisión Coordinadora y enlaces nacionales en cada país, proceso que está generando el crecimiento de la participación de organizaciones y mujeres negras en la Red. En particular estamos impulsando una política de crecimiento en participación de mujeres jóvenes afrodescendientes en nuestra Red.

Como parte de ese proceso político se realizó un Mapeo que permitió afianzar la participación de múltiples personas y organizaciones de mujeres afrodescendientes en nuestra Red. El Mapeo reflejó la participación de 472 personas y organizaciones de 24 países, de las cuales 365 participan a título individual y 107 en representación de organizaciones.

Es muy importante resaltar que la gran mayoría de las asociadas en la Red participan y desarrollan su accionar en base al voluntariado, esta es una gran fortaleza y demuestra el compromiso de las lideresas y activistas afrodescendientes, aunque requieren apoyo.

En junio del 2015 realizamos la primera Cumbre de lideresas Afrodescendientes de las Américas y el Caribe, con la participación de 276 lideresas de 22 países de América Latina y el Caribe, durante la cual se aprobó la Plataforma Política de cara al Decenio de la población afrodescendiente.

Impulsamos el Observatorio en línea como un sistema de monitoreo y evaluación sobre el cumplimiento por parte de los Estados y gobiernos de América Latina y El Caribe, de la Plataforma Política de lideresas Afrodescendientes de las Américas, y ya 14 de 22 países estamos monitoreando temas de la plataforma.

5. Nuestra labor de incidencia se realiza hacia todos los sectores de la sociedad, incluyendo a las élites dirigentes y a los movimientos sociales, de minorías, indígenas, de mujeres y de la propia población afrodescendiente. Se trata de hacer conciencia a toda la población sobre situaciones que deben superarse, y obligar a los Estados a diseñar e impulsar políticas públicas a favor de la población afrodescendiente. La academia y centros de investigación son aliados fundamentales para el estudio de la situación de la población afrodescendiente del continente y para la elaboración de propuestas concretas hacia los Estados y Gobiernos para el diseño e impulso de

políticas públicas. Esta labor de incidencia también es fundamental en el ámbito internacional, en las Cumbres de las Américas, en los foros y asambleas de la Organización de Estados Americanos, en los foros y asambleas de la Organización de Naciones Unidas y en todos los foros internacionales donde se pueda incidir.

6. Desde nuestra Red construimos alianzas con otros espacios de la sociedad civil, con Movimientos Feministas, Movimientos indígenas del continente, Organización Negra de Centroamérica y Universidades. En cada país donde la Red tiene presencia trabajamos con organizaciones de base y en alianzas con los movimientos afrodescendientes mixtos.

Las alianzas con movimientos sociales, feministas, indígenas, LGTB, organizaciones afrodescendientes y de Derechos Humanos han permeado en declaraciones conjuntas, articulaciones internacionales reduciendo las distancias políticas y acercando intereses comunes que han permitido avanzar en demandas y propuestas conjuntas en los países y en los foros y organismos internacionales.

Las líderes y referentes de la Red en todas las regiones acompañan nuevos procesos e iniciativas, en especial en temáticas planteadas desde el Movimiento Feminista, el Movimiento LGTB y Movimiento Indígena.

Los procesos de cara a la Ronda de Censos en la región evidenciaron el potencial técnico y político de integrantes de la Red, siendo enlaces claves en los procesos nacionales y regionales con una alta participación e incidencia en los mismos e inaugurando nuevas formas de alianzas y comunicación especialmente con los niveles de gobiernos.

Hemos producido análisis, estudios, investigaciones que están siendo retomados por diferentes organismos como base para la formulación de políticas. No solo estamos haciendo incidencia política sino académica, analítica, técnica. Sin embargo, debemos obligar a los Estados y organismos internacionales que trabajen las estadísticas con diferenciación étnica y de género.

Participamos en relevantes espacios de articulación de América Latina y El Caribe:

- Articulación regional hacia Cairo +20.
- Articulación regional del Movimiento de Mujeres en la CSW.
- Grupo asesor de ONU Mujer para América Latina y El Caribe.

- Red Iberoamericana de Organismos y Organizaciones contra la Discriminación, RIOOD, con sede en México.
- Consenso de Montevideo
- ISO Quito/ ISO Montevideo

7. La Red participa activamente en los foros internacionales con el objetivo de visibilizar la situación de las mujeres afrodescendientes e incidir en la definición, impulso y seguimiento de políticas públicas.

- Participamos en los mecanismos de seguimiento a la CEDAW tomando en cuenta su carácter vinculante. Hay varios países de América Latina y el Caribe que aún no han firmado el Protocolo Facultativo que obliga a los gobiernos a rendir cuentas sobre violación de derechos a las mujeres.
- Programa de Acción del Decenio de las Naciones Unidas para los Afrodescendientes (2015-2024).
- Programa de Acción de Durban.
- La Plataforma de Acción Mundial-Beijing + 20.
- Programa de Acción del Cairo.
- Agenda de desarrollo + allá del 2015.
- Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Entre otros foros y conferencias internacionales:

- Conferencias regionales de la mujer convocada por la División Mujer y Desarrollo de la CEPAL y dedicada exclusivamente al análisis de la situación de las mujeres en la región.
- La OEA para el seguimiento a la Convención contra la Discriminación Racial.
- La Comisión Interamericana de Mujeres para visibilizar la situación de las mujeres.
- CONFITEA orientada a la educación para personas adultas.
- Instancias de articulación regional de gobiernos de América Latina, El Caribe, Sur América, etc.

Como parte de este esfuerzo, por ejemplo, CEPAL ha retomado nuevas investigaciones, estudios, demandas, y las ha incorporado en informes específicos, tanto sobre las poblaciones afrodescendientes

y en particular de las mujeres.

8. Quisiera concluir estas notas con las palabras de la fundadora de nuestra Red, Sergia Galván, quien realizó homenaje a las mujeres haitianas que fallecieron en el terremoto. Sergia habla de compañeras haitianas fundadoras de la Red y activistas por los derechos de las mujeres afrodescendientes.

RECORDANDO A ANN MARIE CORIOLAN, MIRIAM MERLET Y MAGALI MARCELIN 8 DE MARZO 2010, HAITÍ.

Miriam, Magali y Ann Marie, sé que están aquí, están aquí las tres. Sé que están aquí rindiendo honor a sus ancestras, a nuestras ancestras.

Sé que están aquí resistiendo, sacando fuerza del fondo de los mares.

Están aquí como las Amazonas, encendiendo la tierra para que fertilice el fuego.

Están aquí, porque saben que es mucho dolor.

Están aquí porque saben que las lágrimas están inundando nuestros corazones.

Están aquí porque quieren encender sus velas, porque quieren levantar fuerza, energía y poder junto a nosotras,

Sé que están enojadas por las mujeres que aún yacen debajo de los escombros.

Sé que están enojadas, porque sus vidas y las de miles de mujeres se las quieren cobrar solo a la naturaleza, pero ustedes saben que hay responsabilidad comprometida del modelo de desarrollo que genera pobreza, desigualdad y exclusión social.

Sé que están furiosas, porque su país, que tuvo la gigantesca fuerza de ser el primero en abolir la esclavitud, hoy pretenden reesclavizarlo, bajo el argumento de la inviabilidad y de un supuesto estado fallido.

Pero, sé que también están aquí, para darnos fuerzas, para mostrarnos caminos, para reciclarnos con su sabiduría, para ayudar a dibujar el Haití posible, el Haití por el que siempre lucharon.

Ann Marie, tus palabras seguirán vociferando para que ninguna mujer haitiana tenga que tocar la puerta de un cementerio a causa de un embarazo.

Magali, la luminosidad de tus pensamientos y de tu rostro se

convertirán en amazona para que ninguna mujer haitiana pase sus trece lunas, trasnochada por la marca de la violencia. Ann Marie, el coraje de tu voz será la garganta, para que las mujeres haitianas dejen de mendigar el espacio político, que el patriarcado usurpa, en cada territorio de poder.

Magali, tu intolerancia a la violación de los derechos de las mujeres será el océano que navegarán las haitianas contra vientos y mareas.

Miriam, la pasión de tus ideas será el torrente que encenderá fuegos en el corazón de cada mujer haitiana para dejar de ser tablas y cifras de los mapas de pobreza.

Ann Marie, la ternura de tu sonrisa será la fuerza para que las mujeres haitianas se levanten de los escombros del patriarcado.

Miriam, la fuerza de tu mirada será el torrente que lavarás las inmundicias del patriarcado transformada en desigualdad y discriminación contra las mujeres haitianas.

Ann Marie, Magaly Miriam, su fuerza transgresora será la fuerza de todas nosotras, será la fuerza que reconstruirá esta libertaria nación. Con ustedes siempre.

Dorotea Louise Wilson Thatum.

Consejo Consultivo de la RMAAD

Coordinadora de Voces

Caribeñas de Nicaragua.





REFLEXIONES CIRCULARES MEMORIA Y TIEMPO

Por Vicenta Camusso

• REFLEXIONES CIRCULARES MEMORIA Y TIEMPO •

EL TIEMPO ES, AL FIN Y AL CABO HILOS DE LA VIDA EN MOVIMIENTO.

Los finales de los ochenta nos encontraron en un momento histórico político y personal que podríamos llamar de rebeldía en América Latina y Caribe lo cual el adolescente en despertares de medio día con el aliento pegajoso y la mirada aun perdida retomaba la vida democrática y con ella llegaron expresiones y movimientos que se instalaron en el escenario y en la agenda pública nacionales y regionales.

Debates, discusiones, nuevos intereses; las mujeres en nuestros treinta comenzamos también un momento de apertura a nuestro ser mujer, nuestra identidad participando en espacios políticos con nuestros hijos e hijas, cambiando el escenario, prácticas y costumbres, llevamos lo privado al espacio público y de esta manera fuimos poniendo afuera nuestros cuerpos y nuestros derechos.

Las mujeres negras nos sumábamos con voz a los movimientos por la democracia igualdad, equidad, los derechos humanos, justicia social. Sabíamos que teníamos espacios para conquistar, que teníamos que estar juntas en la diversidad de realidades e historias políticas y personales que cada una traíamos en nuestra espalda, cabeza, corazón.

Recorrimos caminos entre risas, tensiones, sorpresas; desde la responsabilidad política, la motivación y frescura de cada una de las “locas” que sin saber muy bien lo que nos deparaba el futuro, estábamos convencidas que era un camino que teníamos que recorrer con alegría, entusiasmo, compromiso y sueños, sin duda teníamos una bolsa cargada de sueños, pero también con debates políticos, análisis geopolíticos regionales entre nosotras, definiendo estrategias y tácticas.

En este camino aprendimos entre todas a comunicarnos, entendernos en diferentes idiomas, escucharnos, interpretar los silencios breves y los que no son tan largos en los que buscamos la palabra adecuada para que todas comprendiéramos, aprendimos a expresarnos con la escritura llana y amable, con abrazos cercanos y esos que nos enviamos en las cartas que demoraban dos meses.

También aprendimos de economía, de presupuestos, proyectos, nos convertimos en expertas negociadoras, comunica-

doras, articuladoras, nos complementamos y reconocimos en cada una el potencial cual palanca de apoyo.

Construimos nuevas formas de dialogo entre nosotras y con otras, para generar juntas espacios de reflexión política y elaboración de estrategias porque la Gestación del Primer Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe fue una concepción colectiva, se gestó entre encuentros saberes miedos y alegrías y nació en una fiesta de música, cultura, colores, aromas y sonidos diferentes vibrantes e intensos.

Memoria y tiempo me hacen volver a reflexiones antiguas, y actuales, las autonomías el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, el derecho al aborto, la lucha contra la violencia, la autonomía económica, la democracia, la participación política, la pobreza, y podría continuar con muchas reflexiones que permanecen, otras que se profundizaron y algunas que se fueron quedando por la dinámica de los cambios y los nuevos temas colocados en agenda.

Desde los inicios de los noventa en el movimiento feminista pasaron cosas que movieron los ejes, la agenda estratégica se amplió, el escenario feminista se mezcló con colores y culturas, y eso implicó un cambio en la lógica de analizar la política, la economía, el género y la cultura étnica, esto colocó otros debates en la discusión como la ética de la solidaridad, la solidaridad reflexiva como puente entre la identidad y el universalismo.

Estos temas recogían de manera amplia todas las inequidades y de muchas formas se colocaron nuevos diálogos porque el feminismo es un movimiento continuo no sólo porque su pensamiento no se detiene, sino porque la entrada de nuevas mujeres lo enriquece.

Es con ese espíritu que salimos del encuentro de Argentina con una convicción que nuestro hacer como mujeres negras se colocaba desde el movimiento feminista para construir un mundo en el cual entráramos todas.

Esta utopía requería no solo de nuestra energía y determinación, se necesitaban voluntades políticas y colectivas, recursos económicos, corazones y abrazos que nos sostuvieran porque emprender el camino de la autonomía como mujeres negras fue un proceso muy duro con costos personales familiares y políticos porque nos atrevimos hablar, hacer, pensar y sobre todo a desobedecer.

Subidas en una montaña rusa, confieso que aún no tengo claridad como logramos reunir 250 mujeres negras por primera vez en la historia, y si hoy puedo decir historia no era tan claro en 1992.

Se me eriza la piel se me y aprieta el corazón contra todo pronóstico de éxito logramos cruzar mares y fronteras, derribamos mitos, construimos alianzas y definimos estrategias.

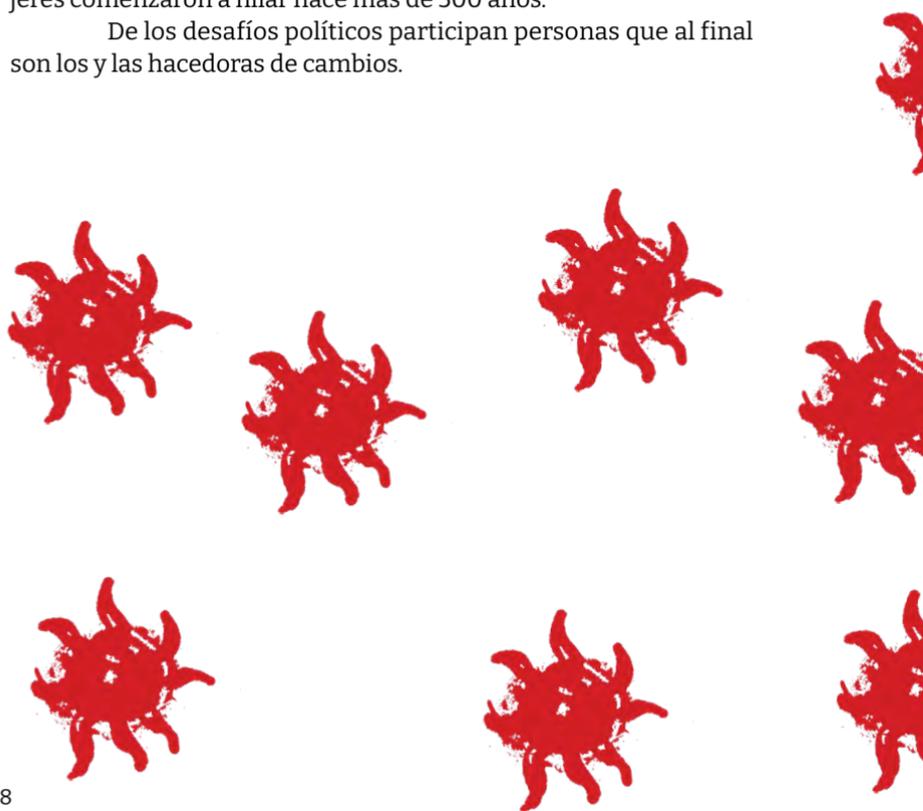
Y contra todo pronóstico hoy podemos decir que tuvimos éxito, porque aquellas "locas desobedientes" seguimos juntas en la diversidad con tensiones encuentros y desencuentros. Aquel encuentro dio paso a un Red con metas y objetivos que 30 años después están vigentes.

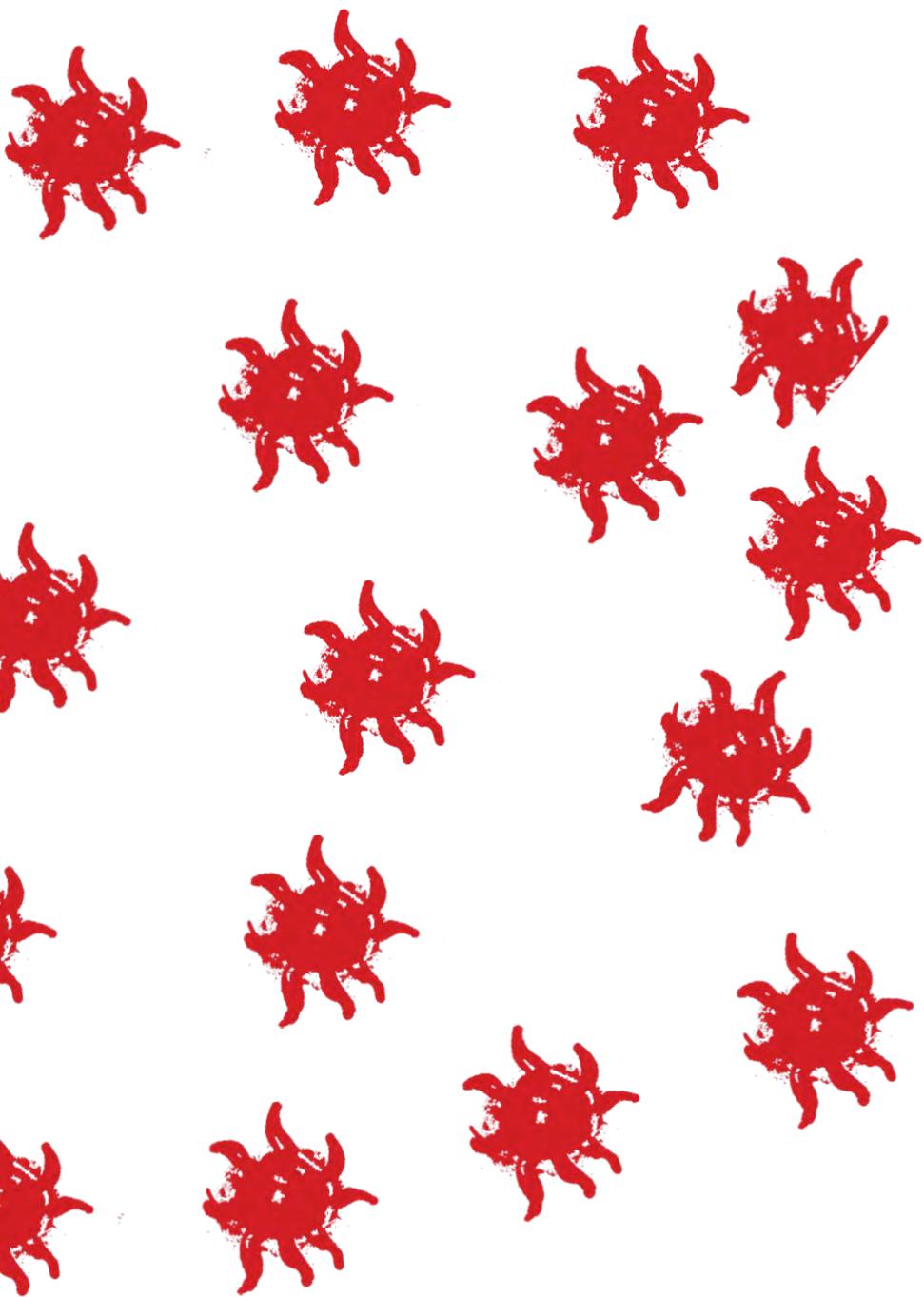
Los avances están entre nosotras, mujeres negras en la academia, en la política, vicepresidentas, alcaldesas, diputadas, senadoras, regidoras, concejales, directoras de organismos públicos, mujeres negras en cargos de decisión.

Pensar hoy como lo logramos, es dejar que lleguen recuerdos, algunas cosas se olvidan y si al final somos parte de ese caudal de oralidad que nos ha contenido en la historia.

Lo cierto al final es que cada una de nosotras veníamos de espacios de diálogos complejos, decimos tomarnos de las manos enlazarlas y tejer una manta con los colores y los hilos que las mujeres comenzaron a hilar hace más de 500 años.

De los desafíos políticos participan personas que al final son los y las hacedoras de cambios.





OLHOS ABERTOS Audiovisual



RECORDANDO LA HISTORIA DE LA REDMAAD ES RECORDAR NUESTRAS PROPIAS HISTORIAS

Por Cecilia Ramirez Rivas

• RECORDANDO LA HISTORIA DE LA REDMAAD ES RECORDAR NUESTRAS PROPIAS HISTORIAS •

Escribir sobre la historia de la REDMAAD, me lleva a darle una mirada a mi propia historia de cómo una inicia en estos procesos, de que es aquello que te lleva y te motiva a unirte con otras mujeres afros, de mirar aquellas problemáticas que nos impactan de manera diferente por pertenecer a un determinado grupo étnico, el sentarte y analizar en forma conjunta, que lo que me pasa a mí también le pasa a ella, es recordar escuchando a mi abuela diciéndome que no me case con un hombre negro y en esos momentos no entender el por qué no hacerlo cuando ella misma estaba casada con uno, es recordar mi niñez en la escuela, donde muchas veces no me llamaban por mi nombre me sino “Perlita” la niña afro de la serie llamada por los pequeños traviesos de aquellas épocas y quedarme callada y no protestar ni reclamar y decirle a mis compañeros de aula que ese no era mi nombre, es llegar a la adolescencia pasar por la juventud viviendo situaciones de discriminación y violencia racial y una vez más pasarlas en silencio preguntándome si debía o no responder.

Escribir sobre la historia de la REDMAAD, trae a mi memoria el llegar al Movimiento Negro Francisco Congo, en donde las y los afroperuanos en aquello entonces estábamos motivados por la organización y realización del primer encuentro de comunidades negras en el Perú, llenos de emoción de conocer a más hermanas y hermanos de diversos lugares, llenos de expectativas por los temas a abordar y como estos nos eran comunes, fue en este primer encuentro el que me hizo ver y comprender algunas situaciones, es recordar cómo años después un grupo de Mujeres Afroperuanas tomáramos la decisión que marcaría un momento importante en nuestras vidas y es la creación del Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana CEDEMUNEP, organización que hoy tengo el orgullo pero además el honor de pertenecer, es recordar esos momentos que nos llevaron a cuestionarnos a nosotras mismas que estábamos haciendo por nosotras mismas, que podíamos hacer por, para y con nosotras mismas, pero sobre todo fue el momento en que tomamos la decisión de soñar juntas para cambiar nuestras vidas, para cambiar la vida de nuestras familias, para ir en las búsquedas del respeto de nuestra identidad étnica para ir por la conquista de nuestros derechos.

Para luchar en contra del racismo y la discriminación racial, que de manera particular afectaban nuestras vidas limitando las posibilidades de nuestro desarrollo.

Escribir sobre la historia de la REDMAAD es escribir sobre nuestras propias historias, historias de unas, historias de otras, historia de todas, es recordar de como en nuestros países nos juntamos, para hablar de nosotras, de cómo el racismo y la discriminación racial nos afectaban, como esto nos impactaba en nuestra identidad étnica en nuestra autoestima, era tener largas charlas de que podíamos hacer de manera conjunta para enfrentar estas diversas situaciones de como generaríamos estrategias que nos permitan no solo combatir las sino también protegernos, de cómo protegíamos a nuestras hijas, a nuestros hijos, a nuestra familia para que aquellos insultos y aquellas mofas no los lastimen tanto como nos lastimaban a nosotras mismas. Eran charlas intensas donde teníamos emociones encontradas, en algunos casos de mucho dolor y tristeza pero también de alegría de sabernos juntas de construir juntas un camino que nos conduzca hacia un puerto seguro, en ese caminar aprendimos juntas a protegernos, cuidarnos y guiarnos, aprendimos desde nuestras experiencias desde nuestra vivencias pero también desde nuestros dolores desde nuestras tristezas que con el tiempo y la experiencia aprendimos a convertirlas en fortalezas, sí, lloramos muchas veces juntas, pero reíamos mucho más, pues juntas aprendimos a demandar y a incidir y porque no decirlo a exigir mayores y mejores oportunidades entendimos que la lucha en contra del racismo y la discriminación racial era necesaria para combatir la pobreza, la exclusión y remover los obstáculos y las barreras que enfrentábamos.

Esas historia nuestras, personales, institucionales, locales, regionales nos llevan a esta nuestra historia en la REDMAAD, a un nuevo camino de construcción colectiva en el cual nos encontramos con nuestra hermanas afrodescendientes que llegaron a ese primer momento en ese gran encuentro de aquellos años que no solo abrazaron sino que avizoraron que ese 25 de julio, marcaría el hito más grande, importante y trascendental en la vida de las mujeres afrodescendiente “Por eso instauramos el 25 de Julio como el día para reivindicar nuestra existencia, nuestras luchas, contribuciones, aspiraciones y apuestas en todos los ámbitos”, ese momento en el que no estuve pero que vivo y siento en cada momento en que reafirmamos nuestra lucha por la conquista de nuestro derechos, por visibilizar nuestras demandas, por remover las barreras y los obstáculos que limitan nuestro desarrollo.

Pensar en la historia de la REDMAAD, me recuerda que un 25 de julio nuestras hermanas se plantaron y hoy orgullosamente puedo decir nos planteamos lo importante, necesario y urgente que era y aún sigue siendo nuestra articulación regional, y como a partir de estas problemáticas que nos eran comunes nos permitieron en ese entonces y nos siguen permitiendo realizar acciones en conjunto, caminar juntas, articular juntas, traer a mi mente que nuestras hermanas participaron en la Conferencia de Viena 1993, y que desde ese entonces, generando diversas estrategias, realizando diversas alianzas poniendo todo de sí. Los temas y las conferencias continúan siendo los espacios de posicionamiento de nuestras demandas y nuestras reivindicaciones.

Pensar en la REDMAAD recuerda a nosotros de que la lucha continua, que la lucha no puede ni debe parar hasta que reafirmemos nuestros compromisos por la conquista de nuestros derechos, por todas aquellas reivindicaciones que aún están pendientes, por continuar con nuestra lucha permanente y constante en contra del racismo estructural y sistémico y la discriminación étnica racial, que a pesar de todos nuestros esfuerzos continúan siendo una compañía inseparable en nuestras vidas, que no solo continua vulnerando nuestros derechos sino normalizando situaciones de discriminación racial, y ello, a pesar de que diversos organismos internacionales reconocen que este nos afecta a las mujeres y niñas afrodescendientes de diversas maneras y de forma desproporcionada, colocándonos en condiciones de desventaja y de mayor marginalidad, pese a que estos mismos organismos emiten recomendaciones a nuestros estados para erradicar el racismo y la discriminación, pese a que nosotras continuamos demandando a nuestros estados de manera permanente y constante, y no solo en la búsqueda de igualdad de oportunidades sino también para acortar las brechas de desiguales, por nuestra salud, por nuestros derechos sexuales y reproductivos, por mejores empleos, por una mayor representación y participación política por todo aquello que suma a nuestra inclusión y a nuestro desarrollo.

Por una educación mejor, en donde reconocemos que ciertamente han habido avances, que hoy el número de mujeres afrodescendientes profesionales han aumentado debido a los esfuerzos que nuestras familias realizan para invertir en la educación, al trabajo sostenido y al compromiso que hemos asumido para que se puedan generar algunas acciones que permitan mejorar, puntualizando que aún existen obstáculos y barreras que enfrentar que están relacionadas al acceso, permanencia y culminación de

niñas y adolescentes de las escuelas así como de las jóvenes en la educación superior, en donde aún el racismo y la discriminación étnica racial continúan presentes en las escuelas como en los centros de educación superior, lo cual afecta profundamente la identidad y autoestima de las personas afrodescendientes principalmente de las niñas, ello significa continuar luchando para que más niñas y adolescentes, y jóvenes, no enfrenten situaciones de discriminación racial, que disminuye su autoestima, que las coloca en una situación de violencia racial, que puede marcar profundamente sus vidas y hacer una diferencia entre continuar o desertar de las escuelas, es ese compromiso que como REDMAAD asumimos que más niñas adolescentes y jóvenes tengan mayores oportunidades de subir a ese vehículo que se llama educación, y que permite de alguna manera acortar brechas educacionales, aun urgen que se tomen medidas que combatan y erradiquen la violencia racial que enfrentan nuestras niñas, adolescentes en las escuelas y los jóvenes en la educación superior.

El empoderamiento y la autonomía económica de las afrodescendientes es lo que nos convocó y nos continua convocando como REDMAAD, continuamos demandando a nuestros estados y con ello poder garantizar mejores condiciones de vida y con ello poder romper con este círculo perverso de la pobreza. La REDMAAD continua siendo *“un instrumento político de reflexión, intercambio, denuncia y propuesta para el desarrollo de la Mujer Afrodescendiente; la REDMAAD es un espacio de articulación y empoderamiento de las mujeres afrodescendientes para la construcción y reconocimiento de sociedades democráticas, equitativas, justas, multiculturales, libres de racismo, de discriminación racial, sexismo y de exclusión, y promoción de la interculturalidad”*

La REDMAAD es esa escuela política que ha influenciado en nuestras vidas, para que miremos los espacios de representación política y de cargos de elección popular como una oportunidad para tener el poder, para cambiar, para combatir, para incidir, pero también para visibilizar nuestra demandas y hacer que estas sean partes de las agendas institucionales, y que permitan transformar la vida de las mujeres afrodescendientes. En la REDMAAD aprendimos que es en los espacios de toma de decisiones donde debemos estar para transformar nuestras vidas para tener un mejor vivir.

La REDMAAD es una gran familia entendida en 30 países del mundo, en donde prima la hermandad, el cariño y la solidaridad en donde caminamos juntas, reímos juntas, lloramos juntas y nos tememos una a otras en donde nos acompañamos, y como en toda

familia tenemos diferencias, pero luego nos reconciliamos; la RED-MAAD es esa casa grande en donde el análisis de nuestras problemáticas es permanente, en donde las estrategias de acción se realizan en conjunto en donde la estructura que tenemos nos permiten las articulaciones nacionales, regionales nos permiten avanzar en el cumplimiento de nuestro plan de acción, que fue construido desde nuestra propia visión, a partir de nuestras realidades para continuar demandando mejoras en sectores cruciales y estratégicos como salud, educación, empleo, entre otros.

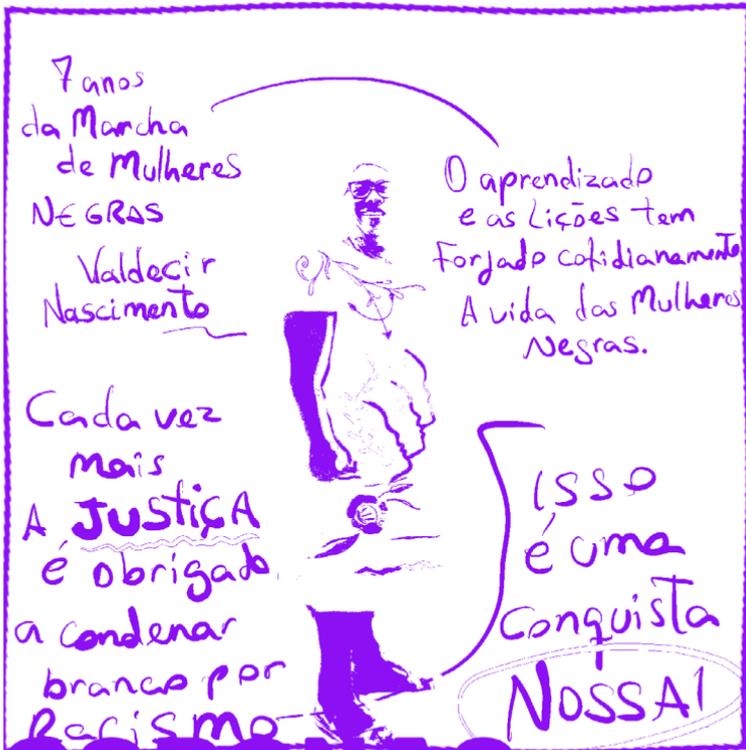
Como REDMAAD, continuaremos de forma permanente y constante incidiendo para que esas ausencias y esas brechas que fueron profundizados y de forma desproporcionados a causa de la pandemia por la COVID-19, encuentren respuesta.

En la REDMAAD, hemos tenido un largo caminar en el cual si dimos un paso atrás ha sido para tomar impulso y seguir adelante con mayor fuerza, en el cual tenemos aliados que han marcado la diferencia, han contribuido de manera sustancial para avanzar, han permitido alcanzar objetivos, tener resultados, hemos tendido muchos puentes, donde el trabajo de incidencia han dado sus frutos, los puentes tendidos han logrado acortar algunos caminos, y direccionar algunos otros, sin embargo aún queda un largo camino por recorrer aún quedan muchos desafíos y retos por enfrentar. Hoy somos muchas más y cada día nuestra familia sigue creciendo y con ello nuestros esfuerzos, porque la pobreza continua presente, porque el racismo y la discriminación etnia racial continúan presentes.

Hoy la REDMAAD, reafirma sus compromisos, potencializa sus alianzas, redobla sus esfuerzos, su trabajo de incidencia, sin olvidar que aún hay una deuda histórica pendiente para con las mujeres afrodescendientes, los estados han realizado avances pero aún son insuficientes, por ello hoy más que nunca, como hace más de 30 años, continuamos de pie firmes y seguras por seguir trabajando en conjunto sociedad civil, Estados, organismos internacionales, para combatir firme y potentemente el racismo estructural y sistémico y con ello se puedan abrir las puertas para la generación de políticas públicas y acciones afirmativas para no solo acortar las brechas de desigualdades de las mujeres afrodescendientes en favor de su desarrollo, pero también mejorar sus condiciones de vida, para garantizar la inclusión de nuestra demandas

**En la REDMAAD, continuamos contrayendo a VIVA VOZ
NUESTRA HISTORIA.**





CORONAS EXTENDIDAS

'...Digo la verdad con mi Negrura
 He sido derribada por Negrura
 Me vuelvo a levantar en el espíritu de las guerreras
 por Negrura
 Respiro fuego con Negrura,
 Escupo miel con Negrura...'

Del poema Ascenso de la Negrura
 Por Yvette Modestín

• CORONAS EXTENDIDAS •

LUZ

Entré a la Red de Mujeres Afro llena de amor para mi gente y de una búsqueda profunda para confirmar que todos estamos conectados como afrodescendientes, más allá de lenguas y fronteras. Mi deseo de ser parte de este espacio surgió de una reflexión profunda para profundizar mi comprensión de la negrura en el mundo y mi identidad como mujer Negra, Colonense, Panameña, Inmigrante. Viniendo de una experiencia, un entorno y una comunidad de negros amorosos para luego migrar a Boston para la universidad fue un shock a mi corazón, alma y mente.

Esta fue la primera vez que me paré frente a alguien que era visiblemente negro y me dijo: 'Yo no soy negro'. Soy Dominicano. Me quedé sorprendida en estos momentos. Ocurrieron con mayor frecuencia en las calles de Boston.

La otra cara de esta moneda fue pararme luego ante aquellos que se pararon en su negrura, pero diluyeron la mía porque yo hablaba español.

Esa primera reunión en Managua, Nicaragua fue un soplo de aire fresco. Nos saludamos como si fuéramos viejas amigas. La energía fue, te veo y sé lo que estás pasando. El grupo de la Diáspora era pequeño, pero hicimos sentir nuestra presencia.

Durante una sesión de diálogo abierto, me puse de pie para compartir mi historia. Era importante para el espacio saber lo que estamos viviendo los que migramos. En los Estados Unidos, la raza y el racismo se manifiestan de una manera que te hace sentir invisible. Desafié todo lo que aprendí y vi crecer en Colón. Somos hermosos, somos inteligentes, somos dignos. En cambio, te encuentras rechazando toda la narrativa negativa que conlleva ser negro y orgulloso.

Dije entonces y lo sigo diciendo ahora: 'Aunque nunca me han golpeado físicamente, en los momentos en las calles de Boston, sentí como si alguien me estuviera golpeando en el estómago. Sentirse tan invisible era algo que arruinaba tu autoestima.

Entrar a la Red y ver mujeres que se parecían a mí, que sonaban como yo, que mostraban amor en la forma en que lo entendía, fue una bendición.

Mientras estaba allí compartiendo mi historia, pedí que el Red expandiera quién es visto y escuchado en este espacio. Era importante reconocer la experiencia de la Diáspora/EE.UU.

Poco después de terminar, llegó el momento inolvidable y

mi compromiso de poner vida en este espacio. Las Dirigentes y Fundadoras de la Red, Dorotea Wilson, Epsy Campbell-Barr, Sergia Galvan, Ann Marie Coriolan, Ana Irma Rivera Lassen y Beatrice Ramirez propusieron que se agregue la palabra Diáspora al nombre de la Red de Mujeres Afro. La votación fue unánime. Fue entonces cuando se convirtió en Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la Diáspora. Luego me convertí en la primera Coordinadora de la Diáspora de RMAAD.

RMAAD es vida para mí. Me dio las palabras y resaltó una verdad sobre las mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe. El espacio confirmó que tenemos experiencias comunes como mujeres negras.

FAMILIA

'Brown girl in the ring
Tra la la la la
There's a brown girl in the ring
Tra la la la la la
Brown girl in the ring
Tra la la la la
She looks like a sugar in a plum
Plum plum

De la canción "Brown Girl in the Ring" de Boney M.

Yo-. Papi me voy a Nicaragua
Papi-Cuídate. ¿Dorotea va a estar allí?
Yo-Sí, papá. Bien. Cuídate.

Este fue un intercambio común con mi padre a medida que estaba más involucrada en la Red. Conoció a Dorotea y a muchas de las otras mujeres. Él las respetaba y admiraba, lo que alivió su preocupación mientras viajaba por América Latina y el Caribe.

Este grupo de mujeres negras hermosas, fuertes, decididas y sin disculpas se convirtió en una extensión de mi comunidad y de mi propia familia.

Dorotea, nuestra Coordinadora General, se conmovió con la vibración de las mujeres que me formaron. Reconocí su movimiento. Esto se confirmó cuando durante un receso de una de nuestras reuniones de Coordinación, Dorotea se puso de pie y comenzó a cantar

'Brown Girl in the Ring'. Todas las mujeres de ascendencia caribeña que hablan inglés se unieron a ella. Cantábamos y bailábamos juntas. Estaba fascinada por esta conexión universal. Ser tutelado por Dorotea fue una bendición. Sí, me oírás decir eso muchas veces. La Red fue y es una bendición para mí.

La Asamblea General de la RMAAD se llevó a cabo en Colón, Panamá, en 2008. Yo estaba super emocionada. Sería una oportunidad para mostrarles a las mujeres, mis amigas, de dónde vengo. También se convirtió en un asunto de familia. Melsa, la esposa de mi padre y mi papá apoyaron al equipo local. En la apertura de la Asamblea ambos se sentaron allí radiantes. Melsa, por ser integrante del espacio y papi por ser mi mayor animador y gran seguidor de la Red.

Cuando papi hizo la transición en 2021, la Coordinación General nos envió a mí y a mi familia sus condolencias. Esto no se hizo solo por mí y Melsa. Se hizo porque muchos tuvieron la oportunidad de conocer a papá y ver en directo cuánto admiraba a la Red.

HERMANAS

Uno de los regalos más preciados de la Red son mis amistades. Lidice de Nicaragua y Paola de Bolivia no solo son compañeras coordinadoras, son mis amigas más queridas o, como nos decimos, "hermanas".

Desde el momento en que nos conocimos hubo una conexión más allá de nuestro trabajo. Reconocimos el espíritu del otro. Entendimos que estamos aquí para hacer algo que es más grande que nosotras y que juntas somos imparables. Nos desenmascaramos cuando estamos juntas y no importa lo lejos que estemos o el hecho de que no nos vemos en persona a menudo, la dedicación a la Red, al mejoramiento de nuestras comunidades, alzar la realidad de las mujeres negras y nuestras experiencias. Caminar en este camino con Lidice y Paola alimenta la esperanza y el amor.

CENTRANDO LAS VOCES DE LAS MUJERES NEGRAS

Una de las cosas que he llegado a entender, es difícil de explicar la dedicación a algo más allá de lo individual. Las que estamos presentes sabemos que esto es más grande que nosotras, por eso comenzamos todo lo que hacemos dando gracias a los ancestros. Somos una extensión de la lucha de nuestras ancestras. Somos las

Coronas extendidas de Mujeres Negras.

Esa ha sido una fuerza guía como mujer negra en las Américas. La claridad que he ganado como Mujer Africana de las Américas me permite verme en mis hermanas desde Nicaragua hasta Bolivia. Hablar español y haber nacido en Panamá no me hizo más auténtica latina en los Estados Unidos. Ser de piel oscura no me hizo más negra o aceptada por los afroamericanos. Las dos identidades que abrazo con ese espíritu de lucha cimarrona han sido rechazadas. Dependía de mí para saber más. Dependía de mí buscar y encontrar formas de hacer retroceder estos momentos exclusivos. Es, pero esta razón que adapté el término 'AfroLatina' como una forma de decir que estoy orgulloso de ser negro y haber nacido en Panamá. Mi querida hermana en la lucha Marinieves Alba, comparte estos sentimientos en su artículo en el libro, 'Women Warriors of the Afro Latina Diáspora.

"In the maroon woman spaces that I have been a part of, I have found circles of power rooted in love, faith, inner strength, struggle and hope. Only in these places of truth, where our collective pain and plagues are healed in the open, can new things bear fruit. It is in these places that our roots grow again and that the ancestors guide us toward a better world..." (Alba, *Warrior Women*, p. 156)

"En los espacios de mujeres cimarronas de los que he sido parte, he encontrado círculos de poder arraigados en el amor, la fe, la fuerza interior, la lucha y la esperanza. Solo en estos lugares de verdad, donde nuestro dolor y nuestras plagas colectivas se curan al aire libre, pueden dar frutos cosas nuevas. Es en estos lugares que nuestras raíces vuelven a crecer y que los ancestros nos guían hacia un mundo mejor..." (Alba, *Mujeres Guerreras*, p. 156).

Por fuerte que sea nuestra posición individual en una discusión, el objetivo final es el avance de las mujeres afrodescendientes.

Cuando las mujeres de la RMAAD nos reunimos, nos reunimos en esta fuente. Está en la forma en que rezamos y honramos a los antepasados. Está en la forma en que nos abrazamos y nos cuidamos. Está en la comida que comemos en todos estos ricos espacios africanos y en la forma en que bailamos y cantamos llamando a este

"espíritu". Cuando estamos juntas las líneas desaparecen. Cuando estamos juntas, veo a otros cuyas experiencias reflejan la mía.

Viene con un nivel de sacrificio que requiere una recarga constante del alma. He visto mujeres enfermas en este viaje, pero el propósito superior las cura lo suficiente como para volver a levantarse. He visto morir a mujeres porque esta lucha las desgastó. Este fue el caso de la Hermana Sonia Pierre en República Dominicana. He visto mujeres levantarse ante amenazas directas para exigir justicia para su pueblo, su comunidad. Esta es Francia Márquez en Colombia. Y he visto las lágrimas de mujeres que por fin se ven en toda su luz como son las mujeres de Bolivia, México, Chile y Argentina.

Sin embargo, todo esto no los desvió de este camino. Nos enfrentamos a la constante sobresexualización de nuestra presencia. Estamos siendo asesinadas y abusadas en cantidades excesivas. El acceso a la salud y la educación no se nos entrega. Tenemos que buscarlo y exigir. Esta es la situación de las mujeres africanas que viven en un contexto latino.

La Plataforma Política de la RMAAD surgida de la 'Cumbre de Mujeres Afrodescendientes de las Américas' en el marco del Decenio Internacional de los Afrodescendientes 2015-2024 por las Naciones Unidas establece lo siguiente;

“Nosotras en la Red de Mujeres Afrodescendientes nos hemos propuesto encaminar nuestra lucha y ampliar nuestros esfuerzos para visibilizar la situación de las Mujeres Afrodescendientes y fortalecer nuestras acciones de incidencia en los gobiernos para lograr avances en el nivel de vida y mayores oportunidades para la población afrodescendiente de América Latina y el Caribe”.

Cuando uno está de pie en la luz amorosa de estas mujeres se desborda de amor. En ese momento me siento segura y el círculo es amplio y luminoso. Estamos dispersos en las Américas, pero cuando uno llama, todos responden. La Corona de las mujeres de la Red son una extensión de mujeres afro, negras de nuestras ancestas y familia. Este espacio va a existir más allá de 30 años porque somos la realidad de nuestra comunidad.





SOY GENESIS Y HEREDERA DE UN LEGADO ANCESTRAL.

“Cuando las leonas tengan sus propias
historiadoras, las historias de la cacería,
dejaran de contar solo. La historia del león.”
-proverbio igbo-

Por Genesis Guitierrez

• SOY GENESIS Y HEREDERA DE UN LEGADO ANCESTRAL. •

Mi madre es Zandra con Z y mi padre Abel como Caín y Abel, decidieron nombrarme con un nombre maravilloso: GENESIS, como el primer libro de la biblia, cuyo significado es el principio. Mi madre y mi padre habían conformado una nueva familia y yo era el símbolo de ese nuevo comienzo, es ahí donde inicia mi historia.

Nací el 8 de noviembre de 1992 en la ciudad de Cartagena de Indias, en el departamento de Bolívar, en el país de Colombia. Mi barrio, paraíso #2 no aparece en el mapa de Cartagena, aunque estaba más cerca del cielo por que está ubicado en las faldas de la popa, uno de los lugares más altos de la ciudad, era de hecho según la historia, el punto más alto durante la colonia española, la ciudad se construyó alrededor de este punto, las murallas, el castillo de san Felipe, el acceso a las playas, todo está a máximo 10 minutos caminando. Es decir, nací en la proximidad máxima de lo que sería el centro histórico de la ciudad y su potencia histórica y turística.

Mi barrio nació de una invasión territorial de mucha gente que no tenía donde vivir, fueron picando la montaña y haciendo sus casas, sin ningún planeamiento territorial, ahí, vivía gente que no contaba con los recursos económicos para adquirir casa propia en la ciudad, muchas de estas personas, venían en situación de desplazamiento por la guerra interna que se vivía (vive) en el país, otras venían del desplazamiento interno de la ciudad, especialmente el despojo de Chambacú. (PERTUZ, 2008).

El mismo año de mi nacimiento 1992, en República Dominicana se llevó a cabo el primer encuentro de mujeres negras, latinoamericanas y caribeñas para dialogar sobre la agenda de Beiging, de ese espacio nació la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y posteriormente se sumaría la diáspora de mujeres afrodescendientes RMAAD. (RMAAD, 2018).

Estos dos eventos están directamente relacionados. El nacimiento de la red estaba motivado para generar un espacio seguro para las mujeres negras, y mi nacimiento - siendo una niña negra- sería encontrar mi camino hasta llegar a este lugar seguro que fue pensado para mujeres como yo.

Desde muy niña tuve la oportunidad de crecer en la casa grande de la Asociación Santa Rita para la Educación Popular FUNSAREP¹, un

¹ En su nacimiento era: FUNDACION SANTA RITA PARA LA EDUCACION Y PROMOCION POPULAR, por eso su sigla es FUNSAREP.

espacio que promueve la construcción de paz, con una participación efectiva de la niñez, (FUNSAREP, 2019) en este espacio seguro crecí siendo una niña escuchada y con la posibilidad de construir mi ciudadanía y mi identidad, como una niña de los sectores empobrecidos de Cartagena, había un ambiente de pocas posibilidades para mí, un destino casi que prescrito de lo que debería ser: madre adolescente, quizás consumidora de algún tipo de sustancia alucinógena, o una niña explotada sexualmente entre las posibilidades más realistas, si acaso lograr terminar la escuela secundaria, sin embargo, gracias al acceso y la exposición constante con mis derechos y el ejercicio de los mismos, se abrió un nuevo camino, uno que no había sido posible sin que antes entendiera desde muy niña que mi color de piel iba a ser determinante para acceder a nuevos espacios, para lo que se esperaba de mí, etc. Para todo iba a ser determinante ser una niña negra, empobrecida, de un barrio popular y costeña.

“Como te ven te tratan” decía mi madre todo el tiempo. En su afán de mantenernos siempre presentables, en ese momento pensaba que estaba asociado a la limpieza, bien vestida, peinada (con mi cabello lo mejor recogido posible), siendo tan niña no entendía -y creo que ella tampoco- que también tenía que ver con ser negra. No sabes que eres una persona negra hasta que te tratan como una, (en la grande mayoría de los casos, la conciencia racial se desata por un acto de racismo sobre la persona), en el colegio, si llevaba trenzas era motivos de burlas, si había inspección de piojos, empezaban por las que teníamos el cabello afro, no éramos negras, éramos color carbón, no nos decían nada si estábamos mucho tiempo expuestas al sol, por que el sol era para negros, tenías que aspirar a un novio (ni pensar en otra orientación sexual) blanquito para limpiar la familia. Todo eso estaba directamente relacionado a como me veían: como una niña negra.

En ese momento tampoco sabía que el hecho de tener menos probabilidades de acceder a la educación superior, tener menos acceso al sistema de salud, no tener acceso a empleos que no fuera de empleada doméstica u oficio mal pago, no tener esperanza de tener una pensión, era resultado del racismo estructural que vivimos las personas racializadas, en una ciudad que, aunque sea mayoritariamente negra, ha sido mayoritariamente blanqueada. Este racismo sistemático actuaba en todas las esferas de mi vida, desde antes de nacer ya existía una estructura que determinaría como, donde, y de que forma debía vivir y ser tratada, sin embargo, al otro lado del continente un grupo de mujeres que se negaban rotundamente a vivir de esa manera, trabajaban incasablemente para construir otras

realidades para niñas como yo.

No crecí siendo una niña que pudieran callar fácilmente, el acceso al conocimiento de mis derechos y tener espacios como FUNSAREP para hablar y defenderlos me hicieron soñar con una nueva realidad para familia y yo, para mis amigas, mis vecinas, mis compañeras de clase, para todas las mujeres que se involucraban en mi vida, crecí con la firme convicción de que debíamos cambiar las grandes brechas de desigualdad en las que vivíamos, crecí en la defensa de los derechos de la niñez, de la adolescencia, de la juventud, crecí en un lugar que me otorgó la ventaja de salir del barrio popular a la carretera, terminar la secundaria, ingresar a una universidad (privada y tener que dejarla por falta de recursos económicos), acceder a un espacio de educación gratuito, y terminar la universidad pública becada, pero en realidad soy la excepción a la regla. La realidad era que al salir de Funsarep el colegio era profundamente violento y racista, la calle era profundamente machista y racista, el barrio era profundamente violento y racista, en general la mayoría de las niñas y mujeres negras que crecieron y vivieron al mi alrededor no tenía la misma voz que yo tuve la posibilidad de construir.

Esta construcción es determinante para establecer mi relación con RMAAD, las mujeres que estaban a mi alrededor, no lo sabían, pero había un grupo de mujeres que rumiaban la necesidad de condiciones diferentes para las mujeres afrodescendientes. Mi primer acercamiento consciente con la RMAAD fue cuando tenía 15 años, fui como representante de funsarep a un encuentro de mujeres negras en Cali- Colombia, en ese espacio todas las mujeres negras que había tenían una fuerza y un poder que me sentí en el lugar indicado, conocí a Aura Dalia Caicedo, una mujer que puede reconstruir el alma con un abrazo, ella era -es- mi lugar de inspiración. Al empezar la lucha como mujer negra, encontrar a tantas mujeres juntas reivindicando su negritud como un lugar de poder y no de vergüenza a los 15 años te permite definitivamente construirte de manera diferente.

Ser una joven negra en Cartagena es difícil, el racismo es sutil pero constante, a veces es tácito pero ignorado. Durante ese tiempo, la red crecía y yo seguía en mi búsqueda de mi lugar de enunciación, hasta ese momento el racismo solo era una vivencia, no era una postura de lucha, aunque sabía que muchas mujeres lo hacían. Me construí primero como feminista y luego como antirracista.

El 2018, gracias al trabajo que se venía realizando en funsarep con mujeres negras, fui enviada como mujer joven a la asam-

blea general de la RMAAD, que se desarrolló en Cali (Colombia), -y tengo que decir, después del 2007 cuando solo tenía 15 años-, esa asamblea fue la primera vez en tanto tiempo que veía la negritud de las mujeres con poder y soberanía, mujeres de todos los países, acentos, idiomas, vestimentas, culturas, todo era tan diverso y variado pero habían cosas en común: éramos mujeres y éramos negras, afrodescendientes, caribeñas, latinoamericanas y diaspóricas, todo eso tenía un nombre: RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS, AFROCARIBEÑAS Y DE LA DIASPORA, y yo estaba ahí, haciendo parte de la historia,

Sin retorno, ya era una mujer joven con conciencia racial perteneciente a una organización que había trabajado por más de 30 años por las mujeres y la construcción de paz y ese mismo año fui elegida como enlace para la región caribe de la RMAAD, fue un momento de mucha pasión y emoción, estar cerca de cientos de mujeres que habían construido un camino, un camino que ahora yo transitaba.

Mi relación con la red pareciera reciente, pero no es así, fue desde mi nacimiento, habían mujeres que construyeron un camino, para que pudiera estudiar con dignidad, para que pudiera acceder a un sistema de salud digno para familia y yo, un grupo de mujeres que intervinieron ante los estados para que se comprometieran públicamente en la garantía de derechos para las mujeres negras, habían un grupo de mujeres haciendo incidencia política, llegando a los lugares de poder donde se toman las decisiones, mujeres que hacían posible soñar con otra cosa que no fuera ser una madre adolescente, empleada doméstica o ama de casa (sin que esto sea peyorativo, solo que debería ser una opción y no la única elección posible).

Así que, mientras yo iba creciendo conociendo mis derechos, ahí estaba la red, mientras era discriminada, ahí estaba la red, mientras en Colombia las mujeres negras se seguían organizando, ahí estaba la red, yo no nací en un mundo sin la red y eso ha sido determinante para la lucha que hoy se ve. Para que mi lugar de enunciación hoy sea el de una mujer negra, afro-feminista y no sentirme sola en esta lucha.

Desde 2018 soy enlace para región caribe en Colombia, una experiencia que me ha hecho encontrarme conmigo misma en diversas presentaciones, en la de cara de las niñas negras desaparecidas en Cartagena, en las jóvenes negras que son asesinadas, en las mujeres líderes que son amenazadas y hoy en la electa vicepresidente, en todas estas mujeres y gracias a la red he podido encontrarme y reencontrarme.

Es muy importante hablar del legado, han sido 30 años de construcción de nuestra propia historia a viva voz, las mujeres que decidieron crear la red, algunas nos acompañan con las ancestras, otras siguen en pie de lucha físicamente. Hoy soy parte del legado, las nuevas oportunidades, las nuevas condiciones, las nuevas aspiraciones de las niñas negras, las nuevas formas de vida, de nombrarnos y reconocernos, hoy todas esas cosas nuevas con las que podemos avanzar son parte del legado de la red.

No sería la mujer que hoy soy sin el trabajo de la RMAAD en la región, no se trata de creer que existe una fórmula mágica para terminar con el machismo, el racismo y el clasismo, y por supuesto que no estoy diciendo que la red haya acabado con todo, - estos son sistemas estructurales -, lo que si estoy afirmando es que durante 30 años la red ha sido el soporte de miles de niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres afrodescendientes que directa o indirectamente se han fortalecido con los avances, la incidencia y la representación de la red.

El legado ha sido un trabajo con amor, con esfuerzo, pero sobre todo con mucha valentía, una, que nos ha permitido prevalecer por 30 años y que hoy como mujer joven pretendo seguir construyendo por mucho tiempo más. Ser parte de la red es una responsabilidad ancestral, un compromiso conmigo misma y con mis hermanas de otras madres, con la sociedad que sigue reproduciendo un sistema racista y patriarcal, pero sobre todo una decisión de honor y respeto con las mujeres que me anteceden, con su trabajo y liderazgo.

Soy Genesis, hija de Zandra con Z y de Abel como Caín y Abel, también soy hija de funsarep, soy hija y legado de la red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeña y de la diáspora, soy hija del amor y la lucha de mujeres negras que han parido y creado la libertad, que han construido caminos de hermandad, soy hija de un proceso de reivindicación pacifista y político y tengo hermanas, primas, tías, abuelas que han cuidado y construido para mí. Para todo lo que se ha hecho en estos 30 años tengo mi compromiso de seguir defendiendo la libertad y de seguir construyendo caminos para quienes vienen caminando detrás.

Soy Genesis y hoy soy heredera de un legado ancestral, el legado del amor, el legado de la lucha activa, el legado de la libertad, el legado de la resistencia, hoy acepto y reclamo mi herencia, todo lo que se ha construido, yo cuidaré, todo lo que se ha edificado yo mantendré y los caminos recorridos seguiré, por mis ancestras y las ancestras de mis hermanas.

REFERÊNCIAS

FUNSAREP. (2019). funsarep.org. Obtenido de <https://funsarep.org/presentacion/>

PERTUZ, O. C. (2008). uncartagena.edu.co. Obtenido de <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/505>

RMAAD. (2018). mujeres afro. Obtenido de mujeresafro.org: <http://www.mujeresafro.org/sobre-nosotras/nuestra-historia/>





ESCRITO PARA EL LIBRO 30 AÑOS RMAAD.

Por Lidice Chávez Gammie

• ESCRITO PARA EL LIBRO 30 AÑOS RMAAD. •

UN ANTES Y UN DESPUÉS...

Creo que nos pasa a muchas mujeres negras (al menos a esta sí) que en muchos momentos de nuestros activismos llega un momento en el que dejamos de sentirnos cómodas, la incomodidad funciona como motor de cambio, cuando que ese espacio seguro empieza dejar de serlo. Yo inicié muy chica en expresiones sociales afro en mi localidad, acompañando a mi madre a las reuniones y después siendo una más de las participantes, mi primer momento de incomodidad fue de adolescente, pasé a reconocer que estaba siendo reducido a lo cultural, que había mucho más por hablar, por cuestionar y por demandar partiendo de los DSDR, esto me lleva a mi 2do espacio de activismo, fue cuando me vinculé al movimiento feminista nacional y me reconocí como una chavala negra que era feminista (hasta ahí) esta fue la primera revolución interna, que literalmente me hizo poner en palabras mis primeros cuestionamientos, que me llevó a desaprender y reaprender, entendí que apalabrar lo que me incomodaba y con lo que ya no quería hacer pasar por normal estaba bien, (ya me cuestionaba muchas cosas pero el hacerlas palabra marco la diferencia) y fue ahí que en poco tiempo empiezo a ver que muchas de esas cosas que nombraba y reconocía no eran comunes con esta gran colectividad, hacía falta algo en realidad mucho.

Ahora era que empezaba a reafirmarme desde lo local y es cuando empiezo a escuchar y conocer un poco sobre un espacio de articulación de mujeres negras de distintos lugares de la Región al conocer a una de ellas, Dorotea Wilson, mujer negra referente en la lucha por los derechos de las mujeres negras en Nicaragua y en la región también fundadora de la Red de Mujeres Afro. Yo siempre digo que hay coincidencias que marcan un nuevo camino, yo decidí aventurarme a caminarlo y muy bien acompañada.

Esto fue a los 17-18 años, recuerdo siempre esos primeros pasos, algo nuevo, temerosa pensaba en esos días que el trabajo local no podía compararse a lo que implicaba ser y accionar desde un espacio regional, (las cosas que una llega a pensar) ser parte de algo tan grande con tanto trabajo recorrido, poco sabía yo que eso que hacía localmente era parte de este gran trabajo en red, poco sabía que esos pasos que pensaba pequeños se sumaban a los otros pequeños grandes pasos que daban mujeres en diferentes partes de la región, poco yo sabía y tanto ya se hacía!

mos vernos en otras, merecemos contar con otras mujeres negras que nos reafirmen que podemos y seremos y somos parte de ese cambio que demandamos y merecemos.

En este andar he tenido el gusto de contar con compañeras y hermanas que me mostraron con amor y respeto su camino trazado y eso me hizo entender que yo también tenía el mío, un camino en el que todo era válido porque era parte de mi constante proceso y que de ahí en adelante no debía de caminarlo sola, me tocó resignificar lo que era para mí la colectividad, no solo éramos, sino que estábamos. Esto me lleva a lo siguiente; muchas veces se está en la dinámica de ver y reconocer a otras y nos olvidamos de sabernos merecedoras de nuestro reconocimiento. No es nada fácil porque han llegado las muchas violencias que nos han enganchado a las mujeres negras y jóvenes a quitarnos nuestro poder, no reconocer nuestras voces, el no ser merecedoras, tener que medirnos con una misma vara, por ello esto es super importante para mí, en primer lugar, llegar a ver el impacto que tengo en otras desde mi militancia y activismo, validar cada una de mis palabras, darle el poder que merecen y para saber acompañar debía de primero ser mi compañera.

En la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora encontré un espacio que me ha invitado a un constante descubrirme, resignificarme. Cada vez que pienso en los 30 años de existencia y resistencia de la RMAAD y escucho a las mujeres que gestaron este espacio, muchas siendo jóvenes, aventurándose a darle forma a una necesidad de las mujeres negras, a tener un espacio en el que se construyeran, demandaran y posicionaran nuestras voces y viendo todo lo que se ha logrado, todos los grandes pasos que hemos dado en la agenda internacional, regional y local. ¡Las negras haciendo buya se hicieron escuchar!

LOGROS, DESAFÍOS.

En 2015 por la resolución A/RES/69/16 de Naciones Unidas, inicio el Decenio Internacional de les Afrodescendientes, en este mismo año la RMAAD realiza la primer Cumbre de Lideresas Afrodescendientes de Las Américas; este fue un gran logro para la red, lideresas de 22 países construimos nuestra herramienta de seguimiento del cumplimiento de las demandas de las mujeres negras en la región La Plataforma Política de Lideresas Afrodescendientes de las Américas y el instrumento de seguimiento; El Observatorio de la Plataforma Política de lideresas Afrodescendientes de las Américas) en esta cumbre reiteramos nuestro compromiso e hicimos nuestros

los objetivos del Decenio. ¡El decenio avanza y nosotras también! La RMAAD ha tenido muchos avances, la articulación con el movimiento feminista se ha posicionado la agenda y demandas de las mujeres negras en plataformas de organismos de naciones unidas (La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo desde El Cairo, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing y en Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia en Durban), la Red ha generado información con la realización de publicaciones que reflejan distintas situaciones de las mujeres negras, puso en el centro de la agenda de muchos países la urgencia de que los Censos nacionales nos cuenten.

Sería bueno solo echarnos flores, pero esta estaría lejos de la realidad porque también y cada vez más toca un contexto nada favorecedor para las mujeres negras en la región, seguimos siendo una de las regiones más desiguales y en particular las mujeres negras enfrentan esta desigualdad en mayor medida, si se ha presentado algunos cambios en los últimos años con la llegada de gobiernos con agendas progresistas, pero no los suficientes porque por otra gran parte (la mayoría) tenemos la falta de políticas públicas que hagan frente a estas desigualdades que se debe a la carencia de voluntad política resultado del racismo institucional y el discrimen que están tan metido en todas las estructuras de nuestros países, continua siendo una tarea pendiente que los Estados reconozcan que el racismo SÍ existe y para ello se necesita más que voluntad política.

La violencia y criminalización hacia lideresas negras en la región ha tomado un auge bárbaro, las condiciones en las que las lideresas debemos de accionar y demandar en nuestros países es cada vez más crítico; todas y sabemos conocemos de Marielle Franco su asesinato fue en Brasil pero fue sentido en toda la región, los intentos de ataques a muchas otras lideresas el más reciente a Francia Marquez, en la actualidad los cuerpos de las mujeres negras siguen siendo visto como territorio de guerra, al sistema le resuenan los pasos que se van dando, las voces que se continúan alzando, pero no podemos ni debemos de seguir perdiendo a más hermanas, sus vidas importan!

CONSTRUYENDO A VIVA VOZ NUESTRA HISTORIA...

Nunca estas palabras me hicieron tanto sentido como este

último año; 2022, hace 30 años desde el primer encuentro de mujeres negras de Latinoamérica y el Caribe en 25 de Julio. El poder de primera mano escuchar de quienes pensaron y creyeron en este espacio en el que nosotras las mujeres negras seríamos quienes marcaríamos el camino, construiríamos nuestras agendas y haríamos escuchar el eco de nuestras voces. Hace 30 años que se puede ver ese camino recorrido y el colectivamente pensar en los próximos por caminar.

Esta es la única red afrodescendiente que ha logrado sostenerse en el tiempo y esto principalmente se debe al compromiso de quienes la integran.

Recién venimos de una situación de emergencia mundial, la pandemia por el COVID-19 vino a movernos el piso a todes y esto nos llevó a evolucionar en el accionar, de igual manera nos permitió poner en el centro la necesidad urgente de poner la mirada y generar reflexiones en torno a la Salud de las mujeres negras, pero no solo la salud física, sino la Salud Mental, esta que también ha sido nuestro territorio de lucha histórica porque las violencias que se han perpetuado a lo largo de la historia suponen que no hay lugar para ver para dentro; “las mujeres negras son fuertes, pueden con todo, no necesitan del cuidado mucho menos del auto cuidado”.

SON 30 AÑOS:

- Impulsando la construcción y consolidación de un movimiento amplio de mujeres afrocaribeñas, afrolatinoamericanas y de la diáspora, que incorpore las perspectivas étnicas, raciales y de género en el continente.
- Visibilizando la realidad de discriminación y violación de los derechos humanos que viven las mujeres afrodescendientes, en los ámbitos socioeconómicos, políticos y culturales.
- Incidiendo en instancias gubernamentales e intergubernamentales para la formulación e implementación de políticas públicas que afirmen modelos de desarrollo sustentado en el reconocimiento y respeto de las identidades étnicas, raciales y de género y las problemáticas comunes a toda la región entre las que se destacan la pobreza, la migración, la violencia contra las mujeres y el VIH-SIDA.
- Luchando por el cumplimiento de convenios y acuerdos

internacionales que afirman los derechos de las mujeres Afrocaribeñas, Afrolatinoamericanas y de la Diáspora.

- Impulsando programas y proyectos que contribuyen al desarrollo integral de las mujeres afrocaribeñas, afrolatinoamericanas y de la diáspora.
- Impulsando un espacio de articulación de mujeres jóvenes afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora integrantes de la Red, para el fortalecimiento de sus potencialidades, promoviendo la formación, reflexión y debates. Un espacio que transversaliza la temática de las juventudes en las políticas y estrategias garantizando la representación de las jóvenes en las diferentes instancias de la Red.

Objetivos de la RMAAD. tomados de:

<http://www.muheresafro.org/sobre-nosotras/nuestros-objetivos/>

SOY PORQUE SOMOS...

Leerlo, escucharlo hoy me hace cada vez más sentido, desde esta gran colectividad, el entender como funcionamos y accionamos en la red, cada cosa que hacemos desde nuestros territorios, cada logro, cada avance, cada retroceso no es solo mío, suyo, es nuestro. Es la mejor manera de describirla.

En un sistema que nos niega el derecho de ser, en la RMAAD encontré un cúmulo de saberes, experiencias que alimentan mi fuerza y nutren mi identidad de mujer negra. Encontré a compañeras, amigas, a hermanas.

Todos los 25 de Julio honramos a quienes hacen posible este espacio, a quienes mueve el compromiso por que las futuras generaciones puedan vivir una vida libre de racismo, discriminación por razón de raza, sexismo, donde ninguna sea excluida, también rememoramos a las ancestas que nos sostienen en sus hombros, homenajeamos a las que iniciaron y ya no nos acompañan en el plano terrenal, pero están, a las que motivaron con su andar y ahora lo hacemos de la mano... por ellas y por todas...

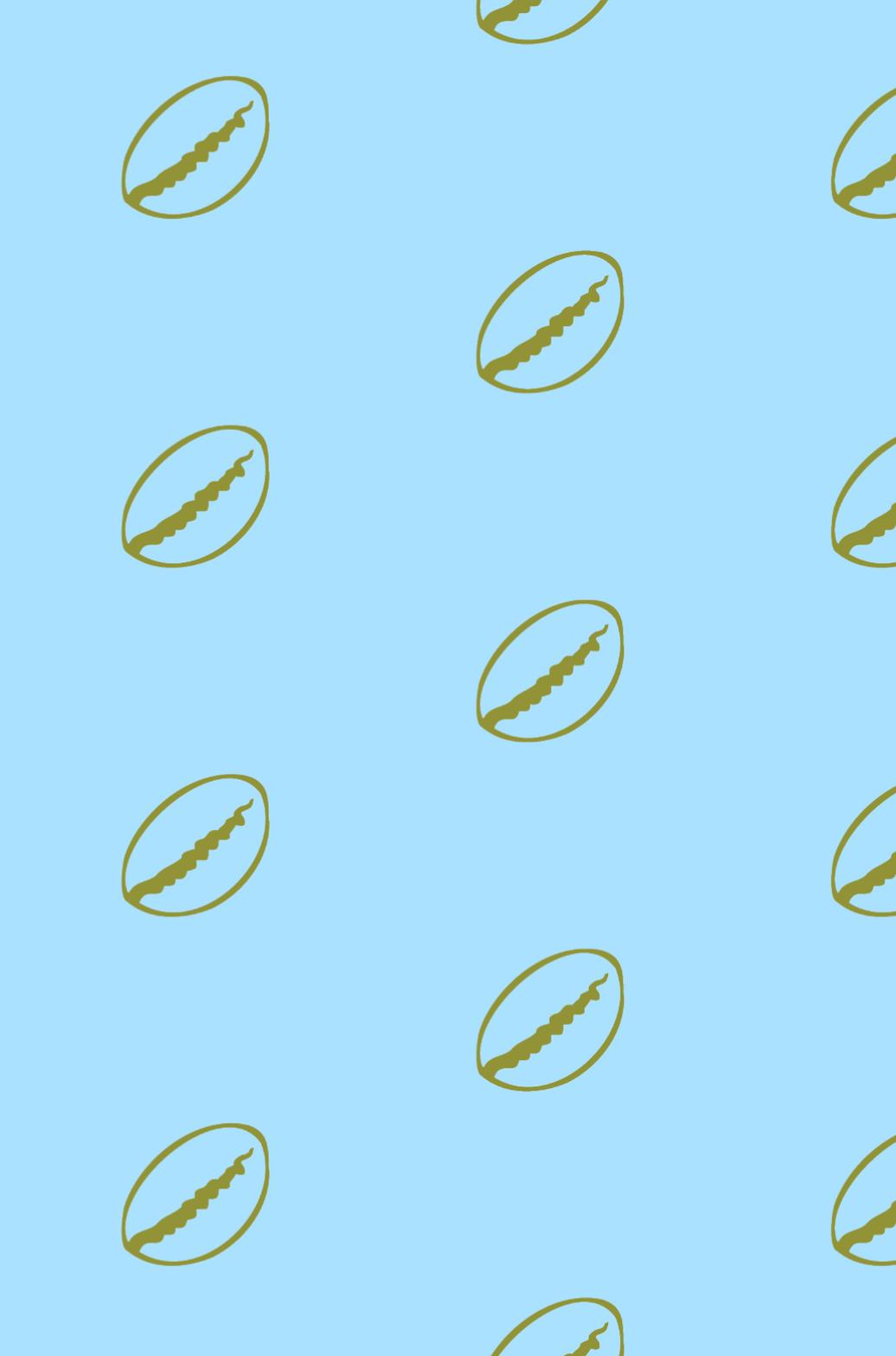
¡Soy porque somos!

30 años Construyendo a viva voz nuestra historia!









Las historias de lucha y organización política de las mujeres negras, pautadas en escrivivencias insurgentes, alimentan valentía, compromiso, resistencia y conexiones ancestrales y contemporáneas en América Ladina.

Las africanas y sus descendientes dieron el tono civilizatorio de las naciones en América del Sur y Caribe. Ellas estuvieron presentes, y liderando, en los más diversos puntos contra la esclavitud, el genocidio y la saña mortal racista patriarcal de los colonizadores europeos y de la blanquitud que tuvo éxito fruto de la exploración negra e indígena.

Por muchas veces, nuestras memorias transmitidas por la oralidad o por nuestros escritos, fueron los principales instrumentos de nuestra resistencia. En esta perspectiva, nace este libro escrito por muchas manos, que cuenta la historia de los 30 años de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. Esta producción asegura a las próximas generaciones el conocimiento de las historias de lucha de mujeres que desafían el mundo por sueños de libertad y Bien Vivir para todas las mujeres negras.

EDITORIA
DIALOGOS
INSUBMISSOS



Articulação de
Mulheres Negras
Brasileiras

ISBN: 978-65-996370-8-7

